

**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(UNIVERSIDAD del PERÚ, DECANA de AMÉRICA)**

**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
Escuela Académico Profesional de Filosofía**



FILOSOFÍA DE LA DESTRUCCIÓN

**LA VALIDEZ DEL PRINCIPIO DE DESTRUCCIÓN PARA LA
INTERPRETACIÓN DE LA NATURALEZA, LA SOCIEDAD Y EL
ESPÍRITU**

Tesis para obtener el título profesional de:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presentado por:

FIDEL JULIÁN GUTIÉRREZ VIVANCO

Lima – Perú

2007

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	3
Capítulo I	
FUNDAMENTOS TEÓRICOS	8
1 La unidad del Universo	9
1.1 Referencias de la naturaleza	12
1.2 Referencias filosóficas	13
1.3 Referencias religiosas	15
2. El principio de conservación y el principio de destrucción	18
3 La naturaleza del ser humano	26
4 La esencia del ser humano	31
Capítulo II	
EL PRINCIPIO DE DESTRUCCIÓN EN LA NATURALEZA, LA SOCIEDAD Y EL ESPÍRITU	46
1 El principio de destrucción en la naturaleza	47
1.1 El principio de destrucción en las partículas elementales	48
1.2 El principio de destrucción en los átomos	51
1.3 El principio de destrucción en las moléculas	53
1.4 El principio de destrucción en los seres vivos	56
2 El principio de destrucción en la sociedad	60
2.1 La sociedad primitiva	62
2.2 La sociedad esclavista	65
2.3 La sociedad feudal	67
2.4 La sociedad capitalista	69

2.4.1	El carácter destructivo de la sociedad moderna	70
2.4.2	La educación en el sistema neoliberal	71
2.4.2	Los medios de comunicación destructivos en el sistema neoliberal	73
2.4.4	¿Por qué mueren los sistemas sociales?	74
3	El principio de destrucción en el espíritu humano	78
3.1	La autodestrucción del hombre moderno	82

Capítulo III

	LA IDENTIDAD, LA DIFERENCIA Y LA INTEGRACIÓN DE LA HUMANIDAD	86
1	Los tres niveles de identidad del ser humano	87
1.1	Identidad individual	87
1.2	Identidad social	88
1.3	Identidad humana	91
1.4	Crisis de identidad	94
1.4.1	La crisis de identidad humana	94
1.4.2	La crisis de identidad social	95
1.4.3	La crisis de identidad individual	96
2	Los tres niveles de diferencia en el ser humano	97
2.1	Diferencias individuales	98
2.2	Diferencias sociales	99
2.3	Diferencias espirituales	101
2.4	El problema de la diferencia	103
3	Identidad, diferencia y el principio de conservación	105
4	La integración y la conservación de la humanidad	109
	Conclusiones	112
	Glosario de términos	116
	Bibliografía	117

INTRODUCCIÓN

En nuestro tiempo ante el problema de la vida en nuestro planeta y la inminente autodestrucción del hombre se hace necesario descubrir las causas profundas no solamente en el plano social y moral, sino, en la dimensión de la naturaleza.

Si consideramos el *ser* como la esencia universal de todos los entes y la interacción de todos los entes que determinan la unidad del mundo, entonces, es justo encontrar los principios universales que mantienen esta unidad. Estos mismos principios universales son los fundamentos del error o acierto en la existencia del ser humano. En ese sentido en la presente tesis tomaré como fundamento el principio de conservación y el principio de destrucción.

El hombre moderno vive una profunda crisis existencial, que se manifiesta en su capacidad destructiva y autodestructiva, lo cual indica que prima el principio de destrucción en la vida del hombre.

He puesto el título de FILOSOFIA DE LA DESTRUCCIÓN, porque el principio de destrucción determina los fenómenos destructivos de la naturaleza, de la sociedad y del espíritu. Por otro lado, sobre la base del principio de conservación plantearé una salida a la crisis de la vida del hombre como especie.

El método empleado en el desarrollo de esta tesis es la interpretación sobre la base de los principios de conservación y destrucción. Para demostrar la universalidad de este método he llevado la interpretación a la naturaleza, a la sociedad y al espíritu humano con la intención de demostrar los fundamentos de la crisis del neoliberalismo. El neoliberalismo es el problema de la actualidad.

En el desarrollo de la tesis me centraré en el momento actual, considerando la vida del hombre moderno, y es justo que surjan las siguientes preguntas:

¿Qué somos como humanidad? Un peligro de destrucción y autodestrucción. ¿Qué nos ha dado la ciencia y la técnica? Un desarrollo gigantesco, un "dominio de la naturaleza", y un autoengaño de vida, por la visión fragmentaria del mundo. Esta modernidad es producto del paradigma científico, es la creación de la cultura occidental.

¿Cuál es el aporte de la cultura occidental a la humanidad? Es el gran peligro de extinción de la vida misma, la destrucción de la naturaleza y el riesgo de autodestrucción. El pensamiento occidental ha llegado a su límite, todo límite significa la muerte. Occidente como cultura vive su crisis profunda. La misma filosofía occidental ya no es posible. El pensamiento filosófico clásico universal, ha devenido en pequeños relatos, en "el pensamiento débil" de los llamados postmodernos. Visto de este modo, el postmodernismo es solamente una etiqueta a lo que no es y ni puede ser ya una filosofía de esperanza para la humanidad. Sólo una ruptura con su tradición puede salvar al pensamiento occidental. Un nuevo pensamiento tiene que tener raíces en la totalidad del *ser*, tiene que tener una finalidad global, esto significa responder a la conservación de la humanidad y de la naturaleza en armonía universal.

El problema fundamental de la filosofía es resolver el problema de la existencia, la crisis de la existencia a donde ha conducido globalmente la cultura occidental.

El pensamiento occidental ya no ofrece una esperanza para la humanidad, sin embargo, todo el estudio de la filosofía actual sigue nutriéndose de su tradición, y ¿cuál es el resultado? La reproducción de pensamientos que no encaran los problemas de la humanidad.

Nunca antes en la historia de la humanidad, el hombre ha sido un peligro global para la vida del planeta y para sí mismo como especie.

Aunque es sabido que todo lo que nace finalmente muere, al hombre aún le espera una nueva etapa en su evolución: la evolución espiritual.

Por otro lado, sabemos que la voluntad del hombre puede parar su autodestrucción, pero ¿qué le impulsa al hombre a su propia destrucción? Un falso paradigma de vida o un paradigma destructivo.

Para encontrar una solución al problema de la existencia humana es necesario ver el problema, mas allá de la especie hombre, en los otros seres vivos y en la misma naturaleza. Es así como se descubre el sentido del nacimiento y de la muerte o de la aparición y la desaparición, como movimientos cíclicos inevitables. Todos estos fenómenos reflejan dos principios: conservación y destrucción

Todo ente que nace o surge, se afirma en su existencia, a esto se denomina *principio de conservación*. Todo ente, para afirmarse en su existencia debe sacrificar necesariamente a otro ente para conservarse. Esta imposibilidad de un ente de conservarse por sí mismo, da lugar al *principio de destrucción*. Así, *el principio de conservación y el principio de destrucción* mantienen

en equilibrio al Universo. La autodestrucción del hombre es el desequilibrio de estos dos principios.

Como se verá en el presente trabajo, el principio de conservación y el principio de destrucción son inherentes a la naturaleza, la sociedad y al espíritu.

El objetivo principal de esta tesis es encontrar un camino de solución al problema fundamental del ser humano relacionado a su autodestrucción y destrucción de la vida en el planeta. Este objetivo principal implica los siguientes alcances:

- Aportar al conocimiento humano un nuevo enfoque acerca de su existencia, su condición y su esperanza.
- Servir de orientación para detener la autodestrucción del hombre.
- Mostrar la cara destructiva del sentido de la vida que seguimos o que podemos seguir, aparte del camino de conservación. Todo ser vivo se afirma en su existencia, pero paradójicamente tiene que sacrificar a otro ser vivo. En este aspecto todo ser vivo es inevitablemente destructor. Pero el ser humano no solamente destruye la vida en el planeta, sino es un peligro para su propia especie.
- Descubrir la causa fundamental que le impulsa ciegamente al hombre a su autodestrucción.
- Destruir los fundamentos teóricos del neoliberalismo en aras de la conservación de la vida humana y de las especies que convivimos en el Planeta.

El trabajo está estructurado en tres capítulos. En el primer capítulo se desarrolla los fundamentos teóricos que se toma como puntos de partida tales como la unidad del mundo, el principio de

conservación, el principio de destrucción, la naturaleza y la esencia del ser humano.

Sobre la base de la unidad del mundo y la universalidad de los principios de conservación y destrucción, en el segundo capítulo se interpreta los fenómenos destructivos en la naturaleza, la sociedad y el espíritu.

Los dos primeros capítulos son los fundamentos para el tercer capítulo que comprende la identidad, la diferencia y la posible integración de la humanidad como una vía de solución al problema de autodestrucción.

El presente trabajo se justifica, principalmente por los objetivos planteados, y porque es una necesidad de conservación de la humanidad encontrar caminos de solución al problema de autodestrucción. Además, se justifica por ser la tarea de la filosofía encarar los problemas de la humanidad.

Se puede afirmar que, si la humanidad se va al abismo de la destrucción, la culpa es de la filosofía o de los filósofos que no advirtieron a tiempo el peligro.

El hombre ha desarrollado por medio de las ciencias gran cantidad de información, en todos los campos, pero la filosofía actual no logró realizar una nueva sistematización de la información. Con la metodología actual habría que vivir mil años para lograr este objetivo, para entonces quizás sea demasiado tarde. Por ello el recurso fundamental de la filosofía es trabajar con principios universales, categorías y leyes de la naturaleza, es así como en la presente tesis emplearé el principio de conservación y el principio de destrucción para el desarrollo de la misma.

CAPITULO I

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

El primer fundamento para el desarrollo de esta tesis es la unidad del mundo. Es preciso, descubrir los principios que mantienen esta unidad y ubicar al hombre dentro de esta unidad.

Si el Universo no fuera una unidad no sería posible sostener sus principios universales. Para interpretar la naturaleza y la esencia humana a partir de los mismos principios universales, también sólo es posible tomando como punto de partida la unidad del Universo.

Empezaré con el desarrollo de los siguientes fundamentos que son los pilares de la presente tesis.

1. La unidad del Universo
2. El principio de conservación y el principio de destrucción.
3. La naturaleza del ser humano (bio-socio-espiritual).
4. La esencia del ser humano

1. La unidad del Universo

La unidad del Universo está determinada por la concatenación de todos los fenómenos debido a la interacción universal de los entes. Esta interacción universal determina la temporalidad de los entes. Solamente si los entes fuesen eternos, el Universo no sería una unidad sino infinitas unidades separadas, y no habría principios universales y leyes de la naturaleza. La existencia de los principios universales y las leyes de la naturaleza nos manifiestan la interacción universal de los entes y por ende la unidad del Universo.

Los fenómenos físicos, biológicos, sociales y cósmicos demuestran la interrelación de los mismos. Por ejemplo, la interacción entre el cosmos y los fenómenos de la vida en la Tierra es la fotosíntesis de las plantas. También se puede afirmar la influencia del ritmo cósmico en la determinación de la vida en la Tierra. Por ejemplo "la vida" o periodo de existencia del Sol, está determinado por el efecto del campo gravitatorio de la galaxia. Para que la vida se conserve en la Tierra el Sol tiene que tener una luminosidad constante, a esto se le llama en la astrofísica "secuencia principal", cuando el Sol se apague y llegue como todas las estrellas del cosmos al estado de "agujero negro", no será posible mantener la fotosíntesis en la Tierra; este hecho también nos manifiesta la unidad del Universo, donde todos los fenómenos están concatenados.

Si el mundo es una unidad, es justo que pensemos en la universalidad de sus principios que hacen posible esta unidad. Si existen principios universales, es porque rigen en todos los niveles de organización del Universo.

La unidad del Universo se sustenta en la constante interacción de sus elementos. Esta interacción determina el movimiento de los entes.

¿De qué modo la interacción determina el movimiento de los entes?

Todos los entes están en interacción y movimiento. Los entes en movimiento tienen dos tipos de energía:

- 1) Energía en reposo que corresponde a su masa.
- 2) Energía en movimiento, es la energía recibida de otro ente.

Según la mecánica cuántica, "Toda interacción de los cuerpos es una variación de su energía. Esta variación hace posible descubrir la interacción."¹

La energía en movimiento es el resultado de la interacción. La interacción de los entes es universal, por tanto, el movimiento de los entes también es universal.

Todos los cuerpos están en movimiento. Lo cual indica que ningún cuerpo está en reposo absoluto. Lo que también indica que no existe un ente sin movimiento.

¿Por qué en toda interacción hay variación de energía? La interacción es posible por el intercambio de energía, donde uno es emisor de energía y el otro ente es receptor.

Quiere decir que en la interacción de dos entes, uno gana energía y el otro pierde. El que gana energía entra en movimiento de conservación y el que pierde energía entra en movimiento de destrucción. Por ejemplo, cuando un papel se quema, está perdiendo su energía de enlace químico, hasta convertirse en ceniza. La muerte también es un fenómeno destructivo que consiste en la pérdida de la energía vital. Como se puede ver, el movimiento de conservación y de destrucción determina el sentido de los fenómenos.

¹ Rídnik, V.I. ¿Qué es la mecánica cuántica? Edit. Mir, Moscú, 1977, p. 286

Los fenómenos de conservación son:

Integración, asociación, organización, evolución, vida, formación, anabolismo, etc.

Los fenómenos de destrucción son:

Desintegración, involución, muerte, radiactividad, catabolismo, explosión, caos, guerra, etc.

La interacción determina el movimiento. Si no existe el reposo absoluto, entonces todos los entes están en movimiento. Igualmente, si todos los cuerpos están en movimiento, entonces, están en continua interacción. Por tanto, la interacción es inherente a todos los entes del Universo. Este es el fundamento de la ley de la interacción universal de los fenómenos.

“El nexo universal entre los fenómenos es la ley más general de la existencia del mundo, la cual representa el resultado y la manifestación de la interacción universal de todos los objetos y fenómenos y cuya plasmación, en forma de reflejo científico, es la unidad e interconexión de las ciencias.”²

Por otro lado, la ley de la interacción universal de los fenómenos, nos refiere que el mundo es un todo en interacción, es decir, el Universo es una unidad.

¿Cuáles son los signos referenciales acerca de la unidad del Universo? Los signos referenciales de la unidad del Universo se manifiestan en la naturaleza, en el pensamiento filosófico y religioso.

1.1. Referencias de la naturaleza.

La primera manifestación de la unidad del mundo es la ley de la interacción universal de los fenómenos.

La segunda manifestación son los movimientos cíclicos de la naturaleza. Estos movimientos cíclicos hacen posible la inagotabilidad de la materia y la energía, también descarta la posibilidad de una fuente primaria de materia y energía que alimente el eterno nacimiento de nuevos entes.

“Los procesos cíclicos se observan en todos los fenómenos del mundo material, comenzando por el movimiento de las micropartículas y terminando por las formas altamente organizadas de la vida”³

La tercera manifestación es la interacción del campo cuántico.

Los cuantos de campo interaccionan universalmente.

“La interacción electrónica lo penetra todo. Y en ella toman parte no dos electrones, como hemos considerado para simplificar los razonamientos, sino absolutamente todos los electrones del Universo. ¡El campo electromagnético de extensión inconmensurable puede hallarse en cualquier rincón del mundo infinito!”⁴

También los campos cuánticos se transforman, igual que la materia. Esta mutua transformación también nos manifiesta la unidad del Universo, donde no hay elementos aislados fuera del orden universal.

² Golovánov, L.V. Todo es armonía en la naturaleza. Edit. Mir, Moscú, 1982. p. 23

³ Meliujin, S. Dialéctica del desarrollo en la naturaleza inorgánica. Edit. Grijalbo, S.A. México, 1963, p. 176.

⁴ Rídnik, V.I. ¿Qué es la mecánica cuántica? Edit. Mir, Moscú, 1977, p. 321

“Los mesones pi, por regla general, no se desintegran directamente en electrones. Primero dan a luz mesones mu. Y aquí somos testigos de que los campos nuclear y electromagnético no están separados por una pared impenetrable. Una partícula de procedencia nuclear se transforma en partícula de naturaleza electromagnética.”⁵

En consecuencia, la unidad del Universo está determinada por la unidad del campo y de la materia. La unidad del campo se debe a la interacción de los cuantos de campo. Y la unidad de la materia se debe a la interacción de los cuantos de materia. Prueba de ello es el efecto del campo gravitatorio de la Tierra sobre el campo magnético de una brújula, o el efecto del campo gravitatorio de las grandes masas cósmicas sobre la desviación de la luz de las estrellas.

En conclusión, el vacío no existe, todos los espacios que rodea a los cuerpos está rodeado de campo. La materia y el campo conforman el Universo. Los cuantos de materia y los cuantos de campo se transforman mutuamente. Esta mutua transformación es la evidencia de la unidad del Universo.

1.2. Referencias filosóficas.

El *ser* y la *nada*, son dos conceptos universales en las que se ha sostenido la filosofía occidental, suponen la unidad del mundo. La inseparabilidad del *ser* y la *nada*, se puede ver en el tratado de Hegel, *La ciencia de la lógica*:

“El puro *ser* y la pura *nada* son por lo tanto la misma cosa. Lo que constituye la verdad no es ni el *ser* ni la *nada*, sino aquello que no traspasa sino que ha traspasado, vale decir el *ser* (traspasado) en la *nada* y la *nada* (traspasada) en el *ser*. Pero al mismo tiempo la verdad no es su indistinción, sino el que ellos no son lo mismo, sino que son absolutamente diferentes, pero son a la vez inseparados e

⁵ idem. P. 339

inseparables e inmediatamente cada uno desaparece en su opuesto. Su verdad, pues, consiste en este movimiento del inmediato desaparecer de uno en otro: el devenir; un movimiento donde los dos son diferentes pero por vía de una diferencia que al mismo tiempo se ha resuelto inmediatamente.”

Esta afirmación puede verse demasiado abstracto, sin contenido y sin la posibilidad de ver en los entes algún vestigio de que realmente sea así. Pero, en la física, podemos encontrar algunos ejemplos de esta interpretación del *ser* y de la *nada*. Si remplazamos los términos del *ser* por el de materia, y de la *nada* por el de campo, en este lenguaje es posible ver las transformaciones mutuas de los cuantos de materia y cuantos de campo. Esto quiere decir que el ser se traspasa a la nada y la nada se traspasa al ser. Del campo, que existe en todas partes, surgen dos partículas, positrón y electrón, estas partículas materiales al colisionar entre sí se convierten en dos fotones, cuantos de campo, es decir vuelven al estado de campo, que vendría a ser la nada, en otro término. De este modo podemos ver en un hecho comprobable la mutua transformación de la materia y el campo.

Aquí hemos visto el comportamiento de dos entes, pero el *ser* representa a todos los entes del Universo, es la referencia universal de la totalidad de entes, en sus infinitas formas de existir en el espacio y el tiempo. El campo que existe en todas partes del Universo, es el recipiente donde la materia deja de ser. Es la misma nada del ser, y que es al mismo tiempo la madre de todos los entes.

Sin los entes que desaparecen no tendríamos referencia de la nada. La temporalidad universal de los entes nos manifiesta la universalidad de la nada. De este modo, el *ser* y la *nada* constituyen la esencia el Universo.

La inseparabilidad del *ser* y la *nada* determinan la unidad del Universo.

1.3. Referencias religiosas.

Las concepciones religiosas totalizan la realidad desde otro punto de vista totalmente diferente. No se funda en la razón, sino en la fe, la emoción. La religión es un sistema espiritual construido sobre la base de un principio divino. Este principio divino es totalizante, no deja nada excluido, por lo tanto, hace referencia a la unidad del mundo gobernado por un principio divino. No hay nada fuera del dominio y control de la divinidad. Puede haber diferencias de fondo entre una y otra religión pero, es necesario rescatar su carácter universal.

El Universo es un todo organizado, es una unidad, visto desde la razón como desde la religión.

Con estas tres referencias podemos afirmar nuestra primera verdad: La unidad del Universo.

Sobre esta base podemos preguntarnos, ¿Cómo es posible la unidad del Universo? Sea el Universo un todo organizado, o un desorden, la verdad es que el Universo es una unidad. Toda unidad tiene principios que los mantiene unidos. Desde un punto de vista religioso, no hay ningún problema, la unidad está determinado por el principio divino. Pero para la filosofía que exige rigurosidad racional, tenemos que buscar los principios de la unidad del Universo.

¿Qué es un principio? El principio es: "El punto de partida y el fundamento de un proceso cualquiera."⁶ Si hablamos del Universo,

⁶ Abbagnano, Nicola. Diccionario de filosofía. Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1993. p. 948

estamos buscando el principio universal que mantiene la unidad del mismo, donde todos los fenómenos que en él ocurren respondan al mismo fundamento universal.

¿Cómo se puede encontrar el fundamento universal de todos los procesos o fenómenos del Universo? Un principio universal es inherente a todos los fenómenos del Universo, por lo tanto, podemos descubrirlo en cualquier fenómeno concreto.

¿Qué es un fenómeno? Considerando la interacción universal de los entes, un fenómeno es la manifestación de dicha interacción. Un ente no puede manifestarse por sí mismo, como algo aislado, sino siempre como un proceso de interacción. En consecuencia, en la interacción de los entes podemos descubrir el principio universal.

Según la física cuántica en toda interacción hay variación de energía, esto quiere decir, de la interacción de dos entes, uno gana energía y el otro pierde. El que pierde energía, se desintegra, se descompone, se disocia, se desestabiliza, y si es un ser vivo se debilita y si sigue perdiendo energía, finalmente muere. Es decir la pérdida de energía siempre lleva a un fin destructivo. En cambio, el ente que gana energía entra en movimiento de conservación. Si es una molécula reacciona formando una nueva molécula. Si es un ser vivo, se desarrolla, se vitaliza, es decir, la ganancia de energía favorece su conservación.

Por otro lado, la energía que rompe el equilibrio interno de un sistema se convierte en destructiva.

¿En qué casos una energía rompe el equilibrio de un sistema?

La estabilidad de un sistema se debe al equilibrio entre la conservación y la destrucción, es decir, a los procesos de conservación y destrucción, lo cual significa el ingreso y salida de energía.

El exceso de energía que el sistema no puede transformar debe liberarse, sino se convierte en destructiva por causar desequilibrio. Por tanto, el exceso de energía que entra en un sistema y que no es transformada ni liberada, se convierte en destructiva. Por ejemplo, el estrés considerado la enfermedad de la modernidad, es la acumulación de tensiones, es decir de energías no liberadas que causan daños somáticos.

La conclusión que podemos sacar de estos fenómenos es:
La interacción de los entes es inevitable, es la forma universal de ser.

En toda interacción hay ganancia y pérdida de energía. Es decir, en toda interacción ocurren procesos de conservación y destrucción. De este modo, podemos decir, que el primer principio del Universo es la interacción de los entes. Esta interacción da nacimiento a dos nuevos principios, *la conservación y la destrucción*.

Por un lado, la interacción universal de los entes determina la unidad del Universo. Por otro lado, los principios de conservación y destrucción determinan el sentido del movimiento de los entes, de los sistemas y en general de todos los fenómenos del Universo.

¿Qué tipos de interacción existen? Las interacciones son de conservación y destrucción. Las interacciones de conservación

determinan la formación de nuevos sistemas, organizaciones, y en general, determina la evolución de los entes.

Las interacciones de destrucción determinan las desintegraciones, rupturas, fragmentaciones, involución, y muerte.

Donde no hay interacción no hay variación de energía. ¿En qué casos no hay interacción? Para que exista interacción entre dos entes tiene que existir una afinidad de conservación. La afinidad de conservación determina qué entes son afines para la interacción. Por ejemplo, un tigre no interaccionaría con una piedra o con un árbol, buscaría mas bien a una presa animal a quien devorarla.

El árbol interacciona con el medio que le rodea, que le brinda anhídrido carbónico, humedad, luz solar, etc.

A medida que los entes se hacen complejos, sus interacciones también se hacen complejas.

Si hablamos del ser humano, encontraremos, tres niveles de interacción que corresponden a su naturaleza biológica, social y espiritual. Por medio de los tres niveles de interacción, estamos ligados al Universo entero. El Universo es una unidad. La mente humana con su carácter totalizante refleja la unidad del Universo al crear sistemas espirituales, concepciones del mundo, filosofías, etc.

Se puede decir, que el hombre interacciona con el Universo por medio de su espíritu. Y la interacción entre los seres humanos es por medio de las relaciones sociales. Así la sociedad es un medio de interacción. ¿Qué intercambiamos en esta interacción? Naturalmente, tres tipos de energía, relacionados a nuestras tres dimensiones, biológicas, sociales y espirituales.

2. El principio de conservación y el principio de destrucción.

¿Qué es el principio de conservación? *Es la afirmación de un ente en conservar su esencia.*

Conservar la esencia consiste en ganar energía en la interacción, aunque implique el sacrificio de otro ente. Si A y B son dos entes que interaccionan, para que A se conserve, B tiene que ceder su energía. El resultado de esta interacción es la conservación de A y la destrucción de B. ¿Por qué A y B no pueden conservarse al mismo tiempo? Si ambos se conservaran al mismo tiempo, un tercer elemento tendría que cederles su energía. Así la nueva interacción sería entre AB y un tercer elemento C. En este caso, el elemento que se destruye es C. Esta imposibilidad de auto-conservación de todo ente tiene su fundamento en la unidad del mundo que implica la interacción universal de todos los entes y que da lugar al principio de destrucción.

¿Qué es el principio de destrucción? *Es la imposibilidad de auto-conservación de todo ente, que implica la destrucción de otro ente por necesidad de conservación.*

La imposibilidad de auto-conservación se debe a la incapacidad de un ente de conservarse por sí mismo. Esta afirmación, a la vez concuerda con la imposibilidad de existencia de un ente aislado en el Universo.

La unidad del Universo significa la interacción universal de todos los entes.

El principio de conservación y el principio de destrucción determinan la temporalidad de los entes, la finitud de los entes en el espacio y el tiempo. Y el Universo como totalidad, es intemporal, eterno, e infinito. Solamente los entes, los sistemas, en todos los niveles cambian, pero siempre existirá la materia y el campo, hablando en términos físicos, y en términos filosóficos, siempre será el *ser* y la *nada*, en continuo devenir.

¿Por qué un ente se conserva y el otro se destruye? Por la imposibilidad de conservación del ente por sí mismo, es decir, todos los entes son dependientes. Por ello, en toda interacción hay ganancia y pérdida de energía. Cuando el anhídrido carbónico se combina con el agua para formar la glucosa, la energía lo proporciona el Sol, en este caso, quien pierde energía es el Sol, y quien gana dicha energía es la nueva molécula, la glucosa que se forma en la fotosíntesis.

La formación de las moléculas requiere el consumo de energía, y todas las organizaciones, sean moleculares o sistemas vivos son enlaces de energía, en consecuencia, cada vez que se desintegran liberan la energía de enlace. Esto explica la liberación de gran cantidad de energía en la desintegración radiactiva de los átomos.

Los seres vivos en su alimentación rescatan la energía contenida en los nutrientes. La vida siendo un movimiento de conservación, tiene que ganar energía o consumir la energía proporcionado por los nutrientes. Los nutrientes que proporcionan su energía siguen un movimiento de destrucción.

¿Qué relación existe entre las leyes naturales y los principios de conservación y destrucción? Las leyes sociales regulan el

comportamiento social. Las leyes naturales regulan los fenómenos de la naturaleza. ¿Cuál es el fundamento de las leyes de la naturaleza? Esta pregunta puede parecer simple, e innecesario, pero conduce a encontrar los fundamentos universales que sustentan todas las cosas. Con estos fundamentos podemos entender con claridad los fenómenos sociales de nuestro tiempo. Las leyes sociales aparecen con la aparición de la sociedad, surgen por necesidad de regular la conservación de la vida social, estas leyes son creadas por el mismo hombre. ¿Para qué son creadas las leyes sociales, para conservar los grupos de poder o para conservar la sociedad? Si las leyes son creadas sólo para favorecer a los grupos de poder económico de la sociedad, la sociedad en general se destruye, tal como ocurre en la actualidad, puesto que la sociedad es un sistema de organización, y de la conservación de todos sus integrantes depende la conservación de la misma sociedad. Por tanto, las leyes sociales deben crearse sobre la base de la conservación de la sociedad. Este es el fundamento para la creación de las leyes sociales.

Así como las leyes sociales surgen con la sociedad, las leyes biológicas también surgieron con la aparición de los seres vivos. Estas leyes biológicas responden a la misma finalidad, de conservar la vida. Gracias a estas leyes los seres vivos, nacen, crecen, se reproducen, y evolucionan. En consecuencia, el fundamento de las leyes biológicas es la conservación de los seres vivos. La conservación es el fundamento de las leyes biológicas.

¿Por qué los fenómenos de integración obedecen al principio de conservación? La integración está relacionada con la formación de sistemas. Si vemos la historia térmica del Universo desde el enfoque de la Teoría del Big Bang, encontraremos los niveles de

organización de la materia como una secuencia evolutiva, cuyo fundamento es la conservación en cada nivel de organización. Veamos:

- 1) La formación de las partículas elementales es el producto de la colisión de fotones, cuantos de campo.
- 2) La formación de los átomos es el resultado de la integración de las partículas elementales.
- 3) La formación de las moléculas es el resultado de la integración de los átomos.
- 4) La formación de los cuerpos cósmicos es el resultado de la integración de moléculas, macromoléculas y organizaciones supramoleculares.
- 5) La integración de los cuerpos cósmicos da origen a los sistemas planetarios.
- 6) La integración de los sistemas planetarios da origen a la formación de las galaxias.
- 7) La integración de las galaxias da origen a la formación del sistema local o metagalaxia.
- 8) La integración de las metagalaxias da origen a la formación de los sistemas X,... n.

De estos procesos de integración que se da en el Universo, es preciso rescatar el fundamento de la integración que nos permite entender a la naturaleza, la sociedad y el espíritu.

La integración es el primer paso para la formación de una nueva unidad de organización. Todos estos procesos de integración tienen una sola finalidad: La conservación.

Las partículas elementales son inestables en su estado libre, pero dentro de un átomo se conservan estables. Los átomos son

inestables en su estado libre, pero son estables dentro de una organización molecular. Las moléculas en su estado libre son menos estables que estando integradas en organizaciones macromoleculares.

Las moléculas orgánicas formadas por los átomos de C, H, O, N, han tenido una evolución especial, no solamente formaron las organizaciones macromoleculares, sino, éstas se organizaron en nuevas organizaciones supramoleculares, denominadas organelos celulares, respondiendo a la misma necesidad de conservación. La misma necesidad de conservación de estos organelos celulares le llevaron, en el curso del proceso evolutivo, a integrarse en un sistema celular. De la misma manera, la necesidad de conservación de las células les lleva a integrarse formando tejidos celulares que constituyen un órgano. Como podemos ver en nuestro organismo, nuestros órganos están integrados en aparatos que cumplen una función específica, y los aparatos están integrados por el Sistema Nervioso Central. De este modo un organismo es una unidad viva, un ser vivo.

Estas secuencias, en el mundo físico y el mundo de los seres vivos, nos muestran un principio común: El *principio de conservación*. Además, lo que observamos es una solución a la crisis, a la inestabilidad, por medio de la integración de los elementos.

La integración tiene un fin y un principio: La conservación.

La sociedad no es un fenómeno aislado e independiente del Universo, sino, es parte del mismo, y como tal comparte sus principios universales. En este sentido, *el principio de conservación*

es el fundamento para la integración de las sociedades en crisis, y del mismo individuo que vive su crisis existencial.

De este modo, el principio de conservación es la afirmación de un ente en conservar su esencia. La universalidad de este principio hace que todos los entes compartan la misma tendencia de conservar su esencia.

Todos los entes tienden a conservar su esencia.

La frase "*Todos los entes*", significa todo elemento que existe en el Universo: seres inertes, seres vivos, seres humanos. "*Conservar su esencia*" equivale a conservar su existencia, pues la esencia de un ente determina su existencia como tal. Un ente X que pierde su esencia, deja de ser X.

¿Si todos los entes tienden a conservar su esencia por qué ocurren fenómenos destructivos y autodestructivos? La razón es que el Universo es una unidad, y los elementos que lo conforman son interdependientes. La interdependencia hace que un ente necesite de otro para conservarse. Así todos los seres vivos necesitan de otros seres vivos para conservarse. Este es el fundamento de la cadena alimenticia de los seres vivos.

Las plantas transforman las sustancias inorgánicas en sustancias orgánicas por medio de la fotosíntesis, se valen de la energía solar. Los animales herbívoros se alimentan de las plantas, al alimentarse están sacrificando a las plantas. Cuando un animal herbívoro es consumido por un animal carnívoro también ocurre el mismo fenómeno de dependencia de otro ser vivo para vivir. Así unos nacen otros mueren, unos consumen, otros son consumidos. Pero como todos los seres vivos tienden a conservar su esencia, nadie quiere ser víctima de nadie, todos cuidan su vida y así

desarrollan sus medios de defensa. Y los consumidores tienen que desarrollar su poder agresivo, dando lugar al principio de destrucción para conservarse. Así, la interdependencia, da lugar a otro principio inevitable para la conservación de todo ser vivo: *El Principio de Destrucción:*

Todos los entes son dependientes, destruyen a otros entes por necesidad de conservación y se autodestruyen cuando pierden su esencia.

Cuando un tigre tiene que sacrificar a un venado para alimentarse y conservar su vida, rige para el tigre el principio de conservación, y para el venado rige el principio de destrucción. Ocurre lo mismo, cuando el venado come una hierba. Para el venado rige el principio de conservación, y para la hierba rige el principio de destrucción.

En una sociedad, desintegrada, y dividida en clases sociales de ricos y pobres, lo que hacen los ricos contra los pobres es destrucción y para los ricos es conservación.

Cuando la destrucción ocurre dentro de un mismo sistema de organización es autodestrucción. Esta es la razón por la que el hombre en su afán de conservación egoísta, destruye la naturaleza, destruye la vida, destruye los valores morales, y genera la crisis global.

Como hemos visto en las secuencias anteriores la naturaleza resuelve este tipo de problema por medio de la integración. Además, el mismo hombre apunta cada vez a una integración creciente, sin embargo, existen dificultades que obstaculizan, puesto que no tenemos paradigmas universales de integración. Además, el elemento hombre, no está preparado para la integración, tiene una conciencia egoísta, se rige por reglas de

mercado. Se necesita grandes cambios en la educación. Según la ley de la integración, los elementos que se integran deben tener afinidad de conservación.⁷

Para que se forme una sociedad de individuos, éstos deben tener afinidad de conservación. Para que la humanidad se integre los pueblos del mundo deben tener afinidad de conservación.

3. La naturaleza humana

¿Qué es el ser humano? En primer lugar, el ser humano es un *ser vivo*. Como ser vivo tiene todas las cualidades y característica de todo ser vivo, tiene metabolismo, desarrollo, reproducción, etc. Siguiendo el principio de interacción de todos los entes. ¿Con quiénes interacciona el ser humano? El hombre interacciona con el hombre por medio de las relaciones sociales. La vida entera del ser humano tiene carácter social, sentido y finalidad social. Por lo tanto, la otra dimensión del ser humano es su *ser social*. ¿De qué modo interacciona el ser humano? Una de las formas fundamentales de interacción entre las personas es el lenguaje. En el lenguaje está el contenido de la información. La información lleva la imagen de las interacciones del mundo. De acuerdo a esta información el hombre puede elegir, decidir, cambiar, modificar, planificar o programar su conducta.

¿Qué es la interacción social? Es todo tipo de intercambios, económicos, laborales, culturales, artísticos, etc. Los seres humanos pueden interaccionar por el principio de identidad y por

⁷ Gutiérrez, Fidel. Filosofía de la conservación. Edit. Edibasa, Lima, 2000, p.15.

afinidad de conservación. Las personas tenemos las mismas necesidades biológicas, pero diferentes necesidades sociales y espirituales determinadas por cada sociedad o cultura. Esta diferencia deriva de la interacción espacio temporal diferente para cada persona. Por un lado, tenemos una identidad espiritual personal, pero por estar en interacción con otras personas dentro de una sociedad, llevamos una segunda identidad de carácter social. Por otro lado, la sociedad se rige por valores y principios morales, sentimientos colectivos que corresponden a la vida en la sociedad; por lo tanto, nuestra identidad social está sostenida en estos principios morales que nos da la identidad social.

Los valores y principios, y en general la cultura humana constituyen el espíritu colectivo, lo que Hegel denominaba espíritu objetivo. Para la humanidad existe el espíritu universal, por medio del cual interaccionamos con el Universo. El hombre es un ser ligado al Universo por medio de su espíritu universal. En consecuencia, podemos distinguir, tres niveles de espíritu en el ser humano: espíritu individual, espíritu social, y espíritu universal.

El espíritu individual, tiene un sentido, y una finalidad. Como todo lo que existe en el Universo. Todos los seres vivos, tiene la finalidad de alcanzar su meta, su realización y su reproducción. La realización del espíritu humano es alcanzar su tercer nivel, el espíritu universal. Esto es, la realización plena del ser humano.

¿Qué es el hombre y cuál su esencia? La naturaleza del ser humano es bio-socio-espiritual. Es decir, el hombre es un ser biológico, un ser social y un ser espiritual. Estas tres dimensiones son inseparables y la unidad de ellas constituye el ser humano.

A la pregunta qué es el hombre podemos responder que es un ser bio-socio-espiritual.

Todo ente tiene esencia. La esencia es la característica fundamental que le da identidad al ente. ¿Cuál es la esencia del hombre? Para encontrar la esencia del hombre, tenemos como base sus tres dimensiones, su naturaleza bio-socio-espiritual. La primera dimensión biológica, el hombre comparte con todos los seres vivos, por tanto, no es la característica fundamental que le da identidad de hombre. La dimensión social también comparte con algunas especies de animales que llevan una vida social, por tanto, tampoco es la característica fundamental que le da identidad. Sólo nos queda, la dimensión espiritual, que es exclusivo del ser humano, no comparte esta característica con ningún otro animal conocido hasta el momento, y si existiera en otra región del Universo, la interacción con dichas civilizaciones se daría por afinidad de conservación. La afinidad de conservación estaría determinada por la necesidad de conservarse en las tres dimensiones, es decir, conservación biológica, social y espiritual. De este modo llegamos a la conclusión de que el espíritu es la esencia del hombre.

¿Qué valor tiene conocer la esencia del hombre? Conocer la esencia del hombre es el punto de partida para el auto-entendimiento del hombre, para conocer su condición en el mundo, su posibilidad de conservación o de autodestrucción.

Todos los entes luchan por su conservación, ¿qué es la conservación? La conservación es la afirmación del ente en la conservación de su esencia. La conservación de su esencia determina su existencia como ente. La pérdida de su esencia determina su desaparición o muerte. ¿Qué es la existencia? La

existencia es el tiempo en que el ente conserva su esencia. En este sentido, tanto la conservación como la destrucción del hombre depende del tiempo que conserve su esencia, es decir su espíritu.

Aquí tenemos el primer paso, para decidir por la conservación o por la destrucción del hombre. Si estas definiciones le llevamos a la evaluación de la condición del hombre en el mundo actual, a todas luces percibiremos una tendencia creciente hacia la destrucción por causa del mismo hombre.

¿Por qué el hombre se destruye a sí mismo? ¿Por qué el hombre no sigue el principio de conservación? Si evaluamos la realidad de la humanidad entera, no todos los seres humanos participan en la destrucción de la humanidad, son millones de seres humanos que luchan por la conservación, no tienen el poder destructivo ni participan en ello, lo cual indica que la humanidad como especie no es responsable de su autodestrucción, los que destruyen la vida en el planeta son los grupos de poder económico que utilizan la ciencia y la tecnología con fines egoístas y en consecuencia destruyen la vida en el planeta.

La humanidad dividida en ricos y pobres es la base social que determina los resultados catastróficos para la vida en el planeta. La interacción asimétrica entre ricos y pobres hace que los ricos sean más ricos y los pobres más pobres. Los fines egoístas de los ricos no sólo causa mayor pobreza en los pueblos del mundo, sino altera el ecosistema.

Aquí reside el primer problema del ser humano, no tener identidad humana, no actuar como especie humana, como un todo organizado. Por el contrario, la interacción del hombre con el hombre, está llevando a la destrucción del mismo hombre.

No hay una identidad humana que permita el diálogo y la necesidad de velar por la conservación de nuestra especie, solamente hay una diversidad de identidades culturales, que luchan entre sí por su conservación. La lucha por la conservación significa la conservación de su esencia espiritual, esta esencia espiritual comprende, su cultura, sus tradiciones, sus religiones, y su cosmovisión.

Si no existiera una esencia espiritual colectiva, los individuos no tendrían identidad social, por lo tanto, la lucha sería entre individuos, porque los individuos encontrarían sus diferencias de identidades espirituales singulares, correspondientes a espacios y tiempos concretos de formación. Así mismo, si existiera una esencia espiritual universal, que forme la identidad humana universal, donde cada esencia social o cultural encuentre su lugar de conservación, desaparecerían las luchas innecesarias entre religiones, entre culturas, también las luchas egoístas por la riqueza y el poder.

El hombre se encuentra en un círculo vicioso, va camino a su destrucción y las condiciones de su existencia y su praxis política, social económica y cultural alimenta más aun este camino de destrucción.

El modelo económico neoliberal es abiertamente destructivo, en el plano moral, social, económico y político.

¿Qué es el neoliberalismo? Es la continuación del liberalismo con mayor énfasis en la plano económico, es la economía de mercado, que absorbió la vida del hombre. El liberalismo es el

soporte de la sociedad moderna. Si bien le condujo al hombre a un desarrollo científico y tecnológico sin precedentes, pero el hombre como especie ha perdido su capacidad de conservación.

¿Por qué el hombre ha perdido su capacidad de conservación? Primero, porque ha descuidado su esencia espiritual. El liberalismo ha sido un paradigma que le permitió al hombre salir del sistema espiritual medieval, pero, descuidó su esencia espiritual. El descuido de la conservación de la esencia espiritual del hombre le llevó a la crisis existencial de la modernidad, y con ello a una carrera de autodestrucción.

¿Qué significa el desarrollo del espíritu? Podemos entender el desarrollo biológico, como el aumento cuantitativo y cualitativo del organismo. El desarrollo social es el crecimiento económico, cultural, científico-técnico de una sociedad.

¿Cómo se puede entender el desarrollo del espíritu humano? Para entender el desarrollo del espíritu, primero tenemos que conocer su naturaleza, su esencia, sus elementos constitutivos, luego sobre la base de las cuales entender su desarrollo.

4. La esencia del ser humano

¿Se puede hablar de la naturaleza del espíritu humano? Si por un lado admitimos que el espíritu es la esencia del hombre, y como esencia corresponde a la naturaleza humana. ¿Puede una esencia a la vez tener su naturaleza? ¿Podemos saber qué es en sí el espíritu? Estas preguntas nos llevan al origen del espíritu en sus

tres dimensiones: espíritu individual, espíritu social, espíritu humano o universal.⁸

Así como la naturaleza bio-socio-espiritual del hombre es una unidad inseparable. También es inseparable el espíritu en sus tres dimensiones, individual, social y humano. ¿Por qué son inseparables? Por un lado, por la ley de interacción universal de los fenómenos. Y por otro lado, por la naturaleza bio-socio-espiritual del hombre. Existe el espíritu individual, espíritu social y el espíritu universal al margen de cada nuevo espíritu que nace. El espíritu individual se forma en la interacción con el mundo que le rodea al individuo, que comprende el entorno familiar, social, ambiente natural y los fenómenos del mundo. El espíritu social surge de la convivencia social, que incluye el saber, la experiencia, el conocimiento y la cultura en general. El espíritu universal se forma sobre la base de principios universales que corresponden a la humanidad y al Universo. Cada nuevo espíritu individual en su formación reproduce los valores y principios del espíritu colectivo y universal. La asimilación de estos valores y principios determina el desarrollo del espíritu individual. Pero, al mismo tiempo el espíritu individual con su desarrollo le da un nuevo contenido al espíritu colectivo y universal.

¿Qué son los valores y principios que le dan crecimiento al espíritu individual? Para entender mejor a los valores y los principios analicemos algunos de ellos, tomados como ejemplos: *la libertad, el conocimiento, la verdad, el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la identidad*. ¿Cómo aparecen estos valores y principios en el espíritu humano? Si estos valores engrandecen al espíritu es porque son positivos. El ser positivo significa que favorece la

⁸ Gutiérrez, Fidel. El hombre y su Espíritu. Edit. EDIBASA, Lima, 2000, P. 110.

conservación del espíritu. Estos valores no conducen al espíritu a su destrucción. Solamente los antivalores conducen al espíritu a su destrucción.

Por lo tanto, en el curso de la historia estos valores y principios se crearon para facilitar la conservación del hombre en la vida colectiva. Estos principios son para la vida colectiva del hombre, no le sirve al espíritu individual si tuviese que vivir fuera de la interacción social.

La libertad en el plano espiritual es una condición para la realización plena del hombre. En este sentido es un principio. Cuando la libertad desciende al plano social se convierte en valor. Cuando la libertad se practica en el plano individual al margen del nivel social y espiritual, se convierte en libertinaje. Este aspecto de la libertad individual, caracteriza al hombre moderno.

"... el hombre moderno, liberado de los lazos de la sociedad preindividualista –lazos que a la vez lo limitaban y le otorgaban seguridad-, no ha ganado la libertad en el sentido positivo de la realización de su ser individual, esto es, la expresión de su potencialidad intelectual, emocional y sensitiva. Aun cuando la libertad le ha proporcionado independencia y racionalidad, lo ha aislado y, por lo tanto, lo ha tornado ansioso e impotente."⁹

La libertad es reconocida como un valor por estar asociado a la conservación del ser humano.

El conocimiento es otro valor, porque nos permite entender a la naturaleza, la sociedad y el espíritu. ¿Es necesario para nuestra conservación entender el mundo que nos rodea? Conocer quiénes somos, conocer nuestras potencialidades y debilidades con relación al mundo que nos rodea, nos permite prever, planificar, cambiar y encontrar las soluciones a los problemas que previamente son

⁹ Fromm, E. El miedo a la libertad. Ediciones Paidós, Barcelona, 1987, p.23

identificados por medio del conocimiento. El conocimiento tiene un fin positivo para la conservación del ser humano, por ello es reconocido como un valor universal.

La verdad, es la correspondencia del conocimiento subjetivo del hombre con la realidad. Como la realidad es compleja e infinita, cada verdad es una aproximación al objeto. La verdad es un valor universal porque le da garantía de conservación al hombre, con el conocimiento verdadero se puede concretizar un plan factible, lo que no sería posible la realización de un plan basado en conocimientos falsos. Los conocimientos verdaderos nos llevan al éxito, y los conocimientos falsos nos llevan al fracaso.

El respeto, es un valor colectivo, permite la convivencia social, la interrelación entre los seres humanos en armonía, la ausencia de respeto deviene en tiranía, salvajismo, y caos social, todas estas consecuencias que son producto de la falta de respeto como valor, llevan a otra consecuencia, la destrucción del hombre. Por ello, el respeto es un valor de convivencia pacífica entre los seres humanos.

La tolerancia, es un valor de convivencia colectiva, surge sobre la base de la libertad. Para que la libertad sea posible entre los individuos o sistemas espirituales es necesario el valor de la tolerancia.

"... la tolerancia fue entendida como la coexistencia pacífica entre varias confesiones religiosas y actualmente se entiende, en sentido aún más general, como la coexistencia pacífica de todas las posturas posibles en materia religiosa." ¹⁰

¹⁰ Abbagnano, Nicola. Diccionario de filosofía. Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 1142

Como se puede apreciar en esta definición, la práctica de la tolerancia permite la coexistencia pacífica de los seres humanos con sistemas espirituales diferentes. Esto coadyuva a la conservación de la vida humana.

La solidaridad, tiene su fundamento en la imposibilidad de auto-conservación de un individuo. Esto nos lleva a la interdependencia, en este sentido, la solidaridad es la mutua participación a favor de la conservación de los miembros de la sociedad. Es un valor de carácter social y humano que favorece la conservación de la vida.

La identidad, es un principio universal, es el ser de cada ente, refleja su esencia individual. Cuando el ser humano es consciente de su identidad, se le denomina autoconciencia. El principio de identidad es la base para la afinidad de conservación de los entes. Así se identifican los grupos, las especies, y los seres humanos de acuerdo a su identidad cultural. Los miembros de una sociedad que coexisten bajo las mismas normas, principios y valores comparten la misma identidad colectiva, denominada identidad cultural.

La negación de la identidad cultural, es decir la alineación, determina la crisis de identidad del ser humano. Ocurre cuando la autoconciencia ha sido fragmentada, desintegrada, y como consecuencia abandona su identidad cultural, y busca adoptar una nueva identidad. Lo cual indica que todo ente tiene identidad determinada por su esencia. Cuando el hombre fragmenta su identidad inmediatamente, su instinto de conservación le lleva a encontrar su nueva identidad. La enajenación es la necesidad de un espíritu de identidad fragmentada.

La identidad es un principio universal por ser inherente a todos los entes del Universo. Tener identidad para un ente es la consecuencia de tener esencia. En la esencia de cada ente se refleja el ser universal. La relación del ser y el ente, hace que el Universo sea una unidad.

Estos valores y principios tomados como ejemplos, que en esencia tienen la finalidad de conducir y conservar la vida social del ser humano hacen posible la convivencia social, son creaciones propias que nacen del principio de conservación. Así como estos principios nacen del principio de conservación, hay antivalores que nacen del principio de destrucción. Son antivalores porque lejos de conservar la vida social, crean el desorden, desintegran la familia, desintegran al individuo destruyendo su espíritu.

¿Qué es el espíritu? Hemos visto los tres tipos de espíritu, individual, social, y humano o universal. La formación del espíritu y su desarrollo se debe a la interacción de los tres. También sabemos que los valores y principios surgen por necesidad de conservación de la vida individual, social y humana. La pregunta qué es el espíritu requiere un análisis mucho más profundo. En términos científicos, podemos hablar de la materia y el campo, de la relación inseparable entre la materia y el campo, o la interacción que existe entre ellos y la mutua transformación. Estas ideas nos ayudará entender la naturaleza del espíritu.

¿Por qué la naturaleza inerte, nos puede ayudar entender el espíritu humano siendo cualitativamente diferente?, ¿Qué relación puede existir entre la materia, el campo y el espíritu humano? Para ser consecuente con las ideas antes expuestas, hay que recordar que el Universo, el mundo es una unidad. Esta unidad está determinada por principios universales. Los principios universales

se manifiestan en todos los entes, sean inertes o vivos. Por tanto los principios de conservación y destrucción se manifiestan tanto en las partículas, átomos, moléculas, seres vivos y en el mismo hombre. Es decir, son inherentes a todos los fenómenos de la naturaleza, de la sociedad y del espíritu. En tal sentido, si no podemos vernos a nosotros mismos para entendernos, tenemos que observar a los otros para conocernos por medio de ellos. Porque todos estamos regidos por los mismos principios universales.

En efecto, recordemos que la interacción es inherente a todos los entes, al ser humano también. En toda interacción hay variación de energía entre los entes que participan, donde uno pierde y el otro gana. Cuando las interacciones son cíclicas, los entes ganan y pierden mutuamente, lo cual hace que entren en desarrollo. El desarrollo es la consecuencia de la interacción cíclica. La interacción cíclica se da cuando los entes se complementan, tienen afinidad de conservación, son opuestos, y por tanto hay conservación y destrucción en la interacción. El desarrollo refleja el predominio del principio de conservación en la interacción. ¿En qué consiste la interacción? Todo campo de interacción tienen sus cuantos de interacción. Los portadores de la interacción nuclear son los mesones. Los portadores de la interacción electromagnética son los fotones. Los portadores de la interacción gravitatoria son los gravitones.

En los seres vivos los cuantos de interacción están contenidos en la energía química. Las cadenas alimenticias son la circulación de la energía química. ¿Quiénes sintetizan esta energía química? Las plantas, son las que transforman los cuantos de luz, que son energía luminosa, en energía química. Los seres humanos y los animales tomamos la energía química procesada por las plantas por medio de la fotosíntesis, y lo transformamos en energía

(caloría) dentro de nuestro organismo. Esta energía nos permite conservar nuestra salud y producir trabajo. Así por medio del trabajo, la energía vuelve a la naturaleza física. La energía nos permite vivir. La muerte biológica es la ausencia de esta circulación de energía vital.

El ser humano por su naturaleza bio-socio-espiritual, no sólo depende de la energía vital, dentro de la sociedad también interaccionamos entre los seres humanos, la interacción fundamental es el trabajo. En el plano espiritual, los seres humanos también interaccionamos. La sociedad es un medio de interacción del espíritu humano. En el plano espiritual se interacciona con las personas por medio de las ideas, los pensamientos y con el medio ambiente por medio de los estímulos físicos que llegan a los órganos sensoriales, de este modo, el hombre está en interacción con el Universo.

¿Cómo interaccionan dos personas? Por medio de la comunicación, el diálogo. En la comunicación se emplea el lenguaje en sus diversas formas, escrito, hablado, mímico, etc., pero lo que transmite el lenguaje es siempre la información codificada. La comunicación en la forma simple, es el intercambio de información. Por ejemplo, el hecho de advertir el peligro a un caminante distraído que camina por un campo sin darse cuenta que está a punto de ser picado por una serpiente venenosa, una segunda persona que ve el peligro tiene la información, le transmite de inmediato por medio del lenguaje ¡Cuidado! El caminante capta el mensaje, su cerebro lo decodifica, lo identifica y luego toma la decisión en función a su seguridad. Todo esto es el resultado de la interacción social, que tiene su fundamento en la conservación de

la vida social. Actitudes de esta naturaleza social, dan origen a los valores de solidaridad, prevención, deber, etc.

¿Cómo llega la información de una persona a otra? Si es por medio de la voz, las ondas sonoras llegan al tímpano, la vibración acústica se transforma en movimiento mecánico de los huesecillos del oído medio, martillo, yunque y estribo. Este movimiento mecánico hace vibrar una membrana interna llamada ventana oval, el mismo que pone en movimiento el líquido linfático del oído interno. Aquí el movimiento mecánico se transforma en movimiento hidráulico. Este nuevo movimiento estimula las terminaciones nerviosas del nervio auditivo, que desencadena descargas bioeléctricas, los mismos que son transportados por el mismo nervio hasta la zona temporal del cerebro, al área auditiva para su identificación, codificación y asociación y luego viene la decisión de respuesta. Todo este procedimiento se reduce a la transmisión de energía. En este hecho simple podemos ver que la esencia de la interacción en todos los entes es el intercambio de energía.

Por lo tanto, la interacción espiritual entre los seres humanos es también el intercambio de energía codificada en el lenguaje.

Con estos nuevos argumentos volvemos nuevamente a la pregunta: *¿Qué es el espíritu? El espíritu es la energía codificada, sistematizada y registrada en el cerebro humano que le permite interaccionar al hombre con el hombre y con el Universo.*

En esta definición del espíritu, encontramos los elementos de: *cerebro, energía, sistematización.*

Para entender mejor al espíritu, tenemos que analizar cómo participan estos elementos, en la formación y desarrollo del espíritu.

Si decimos que el espíritu es energía en esencia, no estaríamos siendo objetivos. El Espíritu es energía sistematizada. La sistematización del espíritu sólo es posible por medio del cerebro, un órgano receptor, codificador, y altamente organizado para las funciones complejas de la mente humana.

El cerebro es el órgano que se encarga de transformar las energías aisladas del medio natural y social, en una nueva forma de energía, el pensamiento. El pensamiento no es solamente una actividad neuronal, sino es la emisión de energía, de ondas electromagnéticas. El acto de pensar origina la emisión de ondas electromagnéticas.

Si consideramos los conceptos que conforman la definición del espíritu, descubriremos su naturaleza: Cerebro, energía, sistematización.

El cerebro es el órgano encargado de transformar la energía portadora de la información del medio externo "energía espiritual" en pensamiento.

Todas las informaciones llegan a los órganos sensoriales, y son transformados en energía bioeléctrica por los órganos de los sentidos. La energía bioeléctrica es conducida al cerebro a cada región correspondiente del cerebro, según el órgano receptor. El cerebro se encarga de recibir, analizar y almacenar la información, para luego programar, regular y verificar la actividad.

El neuropsicólogo ruso, A.R. Luria, en su libro "El cerebro en acción"

Establece las funciones del cerebro en tres principales unidades funcionales:

1. La unidad para regular tono y vigilia, y estados mentales
2. La unidad para recibir, analizar y almacenar información.
3. La unidad para programar, regular y verificar la actividad.

“... la percepción tiene lugar gracias a la acción combinada de las tres unidades funcionales del cerebro; la primera, proporciona el tono cortical necesario; la segunda realiza el análisis y síntesis de la información que se recibe, y la tercera se ocupa de los movimientos de búsqueda necesariamente controlados que dan a la actividad perceptiva su carácter activo.”¹¹

El hecho de que el cerebro esté constituido por unidades funcionales y que estas trabajen integralmente, refleja no sólo la sistematización funcional del cerebro, sino la sistematización del espíritu. Esto quiere decir que el espíritu como energía codificada y sistematizada tiene una base orgánica que hace posible su sistematización.

La sistematización de la energía física, portadora de la información, da nacimiento en el cerebro a un nuevo tipo de energía que se emite en el acto de pensar. De este modo el pensamiento tiene un carácter neurobiológico, social y espiritual. El pensamiento es un fenómeno esencialmente espiritual, y como fenómeno está sujeto a los mismos principios universales: principio de conservación y principio de destrucción. Esto da lugar al pensamiento positivo o saludable y al pensamiento negativo o destructivo.

Si el pensamiento como fenómeno físico es energía de naturaleza espiritual, entonces, debe tener efectos físicos en la materia. Es decir, en la interacción con las personas y con el

¹¹ Luria, A.R. El cerebro en acción. Editorial Fontanella, Barcelona, 1979. p. 98.

mundo físico debe originar efectos de transferencia de energía. En la interacción con las personas el pensamiento positivo crea un efecto positivo, saludable. En cambio, el pensamiento negativo produce un efecto destructivo y desalentador.

El efecto del pensamiento positivo y del pensamiento negativo en los cristales de agua fue demostrado por el Dr. Masaru Emoto en Japón.¹²

No hay más que comentar sobre este nuevo fenómeno descubierto por la ciencia, que nos sirve para entender la naturaleza del espíritu.

Si se considera la teoría del campo unificado de Einstein, y la afirmación de la unidad del Universo, por la interacción universal de todos los fenómenos, el carácter físico del pensamiento nos lleva a la misma interacción universal, pues siendo energía espiritual, entra en interacción con todas las formas de energías del Universo. Esta posibilidad abre un mundo nuevo para el entendimiento del ser humano. Pero es necesario detenerse aquí para no alejarse del tema.

La codificación y sistematización de la energía determina el origen de la energía espiritual. La capacidad del cerebro de almacenar, organizar e integrar toda la información, y reproducir por medio del pensamiento, da lugar a la formación del espíritu como un nuevo ente. Si analizamos a todo ente del Universo, veremos que todos son de una u otra forma un sistema de organización. Hasta la partícula más simple es una organización de elementos que lo integran. Así mismo el espíritu es un sistema de elementos.

¹² Masaru Emoto, "Messages from Water", de Hado (Kyioku Sha) Publishing, Japón, 2000. (<http://www.hado.com>)

¿Qué elementos integran el espíritu? Nuevamente volvemos a la observación de otros sistemas de la naturaleza, vemos en ellos algo fundamental, un sistema es principalmente la interacción de elementos que tienen caracteres opuestos, es decir, son fuerzas opuestas en interacción. La complementación de las fuerzas opuestas determinan la estabilidad del sistema. Por ejemplo, el sistema atómico tiene su núcleo de carga positiva y los electrones periféricos de cargas negativas, asimismo, el sistema celular es la interacción de dos fenómenos opuestos como el anabolismo y catabolismo, que son formación y destrucción respectivamente.

¿Qué fuerzas opuestas interaccionan en el espíritu? Para establecer las fuerzas opuestas es necesario observar las manifestaciones del espíritu, en ellas descubriremos las fuerzas opuestas, veamos: el amor y el odio, la razón y la emoción, la alegría y la tristeza, la felicidad y la infelicidad, el entusiasmo y la apatía, el optimismo y el pesimismo, la lealtad y la traición, la fidelidad y la infidelidad, la responsabilidad y la irresponsabilidad. Con esta lista de cualidades del espíritu podemos establecer las fuerzas opuestas fundamentales que engloban a cada uno. Además podemos agregar la correlación funcional del cerebro con cada cualidad espiritual.

Anatómicamente en el cerebro se distinguen dos partes funcionalmente opuestos, que llevan varias denominaciones, tales como: archicortex y neocortex. Sustancia blanca y sustancia gris, cerebro de relación y cerebro visceral, cerebro de la conciencia y cerebro vegetativo, cerebro racional y cerebro emocional. Si consideramos solamente el cerebro racional y el cerebro emocional, nos resultará mucho más fácil, encontrar las fuerzas opuestas del espíritu. Así, nos quedaremos con las cualidades fundamentales del

espíritu: la razón y la emoción. Estas cualidades fundamentales sintetizan todas las manifestaciones del espíritu, tales como su desarrollo, su actividad, su creatividad, y en suma, las grandes creaciones humanas, así como los sistemas espirituales, la ciencia, la religión y la filosofía.

¿Qué son los sistemas espirituales? Es una construcción mental estructuralmente organizada sobre la base de principios y leyes universales. En este sentido es una concepción del mundo que le da sentido, explicación y forma a la vida espiritual del hombre.

¿Por qué el hombre crea los sistemas espirituales? Los fundamentos de la formación de los sistemas espirituales son la ley de la interacción universal de los fenómenos, y la unidad del mundo. Sobre estos principios, el espíritu busca la interacción universal. Un sistema espiritual es un medio que hace posible la interacción universal del espíritu humano. Y como la esencia del hombre es su espíritu, éste en su necesidad de conservación busca su universalización y en este proceso construye sistemas espirituales.

Las fuerzas opuestas del espíritu, la razón y la emoción participan en la construcción del sistema espiritual, con el predominio de una de las fuerzas o con el equilibrio de las mismas. Por ejemplo la ciencia y la filosofía tienen su base en el cerebro racional, y en la razón como cualidad del espíritu. La religión en cambio, tiene su base en el cerebro emocional, y en la emoción como cualidad del espíritu. Esta distinción fundamental es la base del carácter irreconciliable entre la ciencia y la religión. La unidad de la razón y la emoción sólo es posible dentro de un sistema

espiritual que integre ambos elementos del espíritu. Asimismo, la unidad de la ciencia y la religión sólo es posible en un nuevo sistema espiritual universal que permita la conservación de la humanidad. Bajo esta perspectiva el desarrollo del espíritu individual es el proceso de construcción de un sistema espiritual. El espíritu alcanza su realización dentro de un sistema espiritual que es capaz de unificar la fuerza de la razón y la fuerza de la emoción.

Si la realización del espíritu es la formación de un sistema espiritual, esto significa también la realización del ser humano, puesto que el espíritu es su esencia. Y la conservación del hombre es posible por la conservación de su esencia. Aquí se abre un nuevo camino a la solución de la crisis del hombre moderno, que no supo conciliar la razón y la emoción y ha vivido toda la época moderna en conflicto entre la emoción y la razón o entre la ciencia y la religión. Hoy este problema agudo está llegando a límites destructivos.

En síntesis: ¿Cuál es la naturaleza del espíritu? La naturaleza del espíritu comprende las tres dimensiones:

1. Cerebral o neurofisiológico.
2. Las fuerzas opuestas, la razón y la emoción.
3. Los sistemas espirituales, ciencia, religión y filosofía.

Capítulo II

EL PRINCIPIO DE DESTRUCCIÓN EN LA NATURALEZA, LA SOCIEDAD Y EL ESPÍRITU.

La universalidad del principio de conservación y del principio de destrucción hace posible la interpretación de los fenómenos de la naturaleza, de la sociedad y del espíritu sobre la base de dichos principios. En este capítulo analizaremos los fenómenos destructivos sobre la base del principio de destrucción.

1. El principio de destrucción en la naturaleza

La conservación y la destrucción son fenómenos inseparables en todo sistema de la naturaleza.

Dos fuerzas contrarias en interacción recíproca forman un sistema. Ambas fuerzas se afirman en conservarse, el único medio de conservación es valerse de la parte contraria. Esto ocurre en todos los sistemas en desarrollo.

Cuando la interacción de las fuerzas contrarias es simétrica el sistema permanece en equilibrio, como el caso de los átomos. Los átomos como sistemas son relativamente estables. En el caso de los seres vivos, la lucha por la existencia les lleva a una interacción destructiva. Esta relación se compensa con la particularidad que tienen los seres vivos, de reproducirse, garantizando la conservación de la especie. La conservación de la especie disminuye el efecto destructivo de las interacciones entre los seres vivos individuales.

Por ejemplo:

Un venado se come una hierba, ¿qué le da a la hierba el venado para su conservación? Nada, ya murió. Igualmente ocurre en la interacción entre un venado y un puma. El puma se come al venado, el venado es sacrificado para la supervivencia del puma, ¿qué le da al venado el puma a cambio de su sacrificio? Nada, mas bien le quita la vida. Es una relación destructiva e inevitable. Pero si solamente fuera destructiva, ya habría desaparecido la vida en la Tierra. Hay también formaciones, nacimientos, desarrollo, cambios, evolución, es decir intentos continuos de conservación. De este modo, las relaciones entre los animales y las plantas, visto en

general, como formas de vida opuestas, se mantienen en equilibrio.

El equilibrio también está determinado por el intercambio de oxígeno y anhídrido carbónico entre las plantas y los animales. Este equilibrio, se ve alterado con la presencia del hombre, la supremacía de su poder destructivo para conservarse genera la entropía en el planeta. La ciencia y la tecnología, no solo han servido al hombre para potenciar su poder frente a la naturaleza, sino le está conduciendo a la autodestrucción. La ciencia y la técnica han cambiado el modo de vida del hombre, le concentró en las grandes ciudades, sometido a todo tipo de presión dando lugar a nuevas enfermedades, reduciendo su capacidad de supervivencia, y enajenándole de una vida natural, saludable y de armonía con la naturaleza. La ciencia al aplicarse a la salud, ha destruido la capacidad de autorregulación de nuestro organismo, con una tendencia creciente a la dependencia de los fármacos.

1.1. El principio de destrucción en las partículas elementales

Las partículas elementales son los elementos constitutivos de los átomos, las principales son los protones, neutrones y electrones. Estas partículas no son unidades estables, puesto que están en continua interacción entre sí. Esta interacción trae como consecuencia la variación de energía, lo cual significa, que una partícula gana energía y la otra pierde. Del resultado de este tipo de interacción, se producen las desintegraciones de las partículas,

estas desintegraciones son fenómenos destructivos, determinados por el principio de destrucción.

Este fenómeno destructivo da lugar al nacimiento de nuevas partículas. Aquí vemos la ley de la conservación de la materia y de la energía.

“La actividad beta (β) del núcleo es resultado de la transformación mutua de los protones y neutrones que entran en el núcleo.”¹³

En la física nuclear se clasifica en tres los procesos destructivos en las partículas elementales:

a) Interacción fuerte.

La interacción fuerte se produce por las interacciones de las partículas nucleares, ocurren en tiempos más breves posibles, alrededor de 10^{-23} segundos.

b) La interacción electromagnética.

En esta interacción se desintegran las partículas denominadas electrones y positrones. La interacción consiste en la colisión de un electrón con un positrón, transformándose en el acto en dos fotones (cuantos de campo), el tiempo en que ocurre este fenómeno es alrededor de 10^{-17} segundos.

“Con estas interacciones se explica la repulsión coulombiana de los protones en los núcleos, así como los procesos de nacimiento y destrucción de los pares electrón-positrón.”¹⁴

¹³ Yavorski, B.M & Pinski, A.A. Fundamentos de física II. Edit. Mir.Moscú, 1983, pp. 511.

¹⁴ Yavorski, B.M & Pinski, A.A. Fundamentos de física II. Edit. Mir.Moscú, 1983, p. 577

c) La interacción débil.

Esta interacción corresponde a todas las partículas, ocurre en tiempos mayores que las anteriores alrededor de 10^{-10} segundos.

“En virtud de la interacción débil se desintegran los mesones μ , π y, el neutrón y los hiperones.”¹⁵

En estos tres tipos de interacciones que ocurren con las partículas elementales se puede observar los fenómenos destructivos como expresión del principio de destrucción, y que al mismo tiempo nos dice que el átomo en sí no es un ente absolutamente estable, inmutable, sin cambios en su estructura, más bien es un ente en continuo cambio. Las interacciones de sus elementos hacen posible la conservación dinámica del átomo.

Veamos los siguientes ejemplos de desintegraciones de las partículas:

Desintegración de las partículas inestables:

Los Leptones: Muón con una vida media de $2,2 \cdot 10^{-6}$ segundos se desintegra en los siguientes elementos:

Muón \rightarrow electrón + neutrino 2 + antineutrino

Los Mesones:

Mesón pi \rightarrow fotón + positrón + electrón

¹⁵ Rídnik, V.I. ¿Qué es la mecánica cuántica? Edit. Mir, Moscú, 1977, p. 342.

Mesón K positivo \longrightarrow positrón + neutrino + mesones pi

Mesón K neutro \longrightarrow antimuón + neutrino 2 + mesón pi

Los bariones:

Neutrón \longrightarrow protón + electrón + antineutrino 1. ¹⁶

Las desintegraciones de las partículas atómicas y sus transformaciones, nos revelan que todas las partículas elementales son estados cuánticos, al final todos son nucleones en mutua transformación.

1.2. El principio de destrucción en los átomos

La estabilidad o inestabilidad de los átomos depende de sus núcleos, porque la desintegración de un átomo, es en sí, la desintegración de su núcleo.

¿Por qué se desintegra un núcleo atómico? Se desintegra por la inestabilidad. La inestabilidad se debe a la interacción asimétrica entre los protones y neutrones. Esto quiere decir, que los núcleos que tienen la misma cantidad de protones y neutrones son estables. Y los núcleos atómicos más estables son los que tienen un número par de protones y neutrones. Por ejemplo:

- El oxígeno de número de masa 16, tiene 8 protones y 8 neutrones,
- El calcio de número de masa 12, tiene 6 protones y 6 neutrones.

¹⁶ Shirokov, Yu. M. Nuclear physics. Edit. Mir, Moscow, 1982, p.307

El aumento o disminución de neutrones rompe la estabilidad del átomo. La inestabilidad determina la desintegración del átomo.

La formación y destrucción de los átomos se deben a la variación cuantitativa de sus núcleos. Por ejemplo, el hidrógeno tiene un protón, es el primer elemento de la tabla periódica, el segundo elemento es el helio está compuesto por dos protones y dos neutrones, si se integra a su núcleo un protón y un neutrón se convierte en litio, y así sucesivamente hasta llegar a los átomos pesados.

En los átomos de mayor peso atómico, los protones y neutrones se organizan en tétradas, es decir, dos protones y dos neutrones se integran y forman una partícula alfa. Por esta razón en una desintegración radiactiva, los átomos pesados se desintegran emitiendo partículas alfa, también pueden liberar partículas beta.

Por cada liberación de partículas alfa y beta el átomo se transforma en otro átomo de menor o mayor número atómico de acuerdo a las leyes de desintegración radiactiva.

“Así, cuando un elemento radiactivo emite una partícula alfa (α) se transmuta o transforma en otro cuyo número atómico es inferior en dos unidades y cuyo número de masa es inferior en cuatro unidades a los números del elemento original. Si el elemento radiactivo emite una partícula beta (β) su número de masa no cambia, pero su número atómico se incrementa en una unidad.”¹⁷

De acuerdo a todo lo anterior, podemos afirmar que toda interacción asimétrica es destructiva para el sistema. Este principio que se manifiesta en los átomos, puede también encontrarse en otros sistemas como en la sociedad y el espíritu humano. Por ejemplo, en la sociedad la interacción de las clases

¹⁷ Domínguez, Xorge. Química. Edit. Publicaciones cultural, México, 1972, p.219

sociales entre ricos y pobres es también asimétrica, por ello tiene un carácter destructivo para el sistema mismo, este carácter destructivo determina la transformación del sistema en aras de la conservación de la vida humana. En el espíritu, la interacción asimétrica entre la emoción y la razón, determina el radicalismo racional o emocional, que se manifiesta por la relación irreconciliable entre la religión y la ciencia. Y en cada individuo se manifiesta en los conflictos internos que tienen carácter destructivo.

1.3. El principio de destrucción en las moléculas

La formación y destrucción de las moléculas tienen su fundamento en el principio de conservación y en el principio de destrucción respectivamente. Para que las moléculas se destruyan primero tienen que formarse, lo cual significa que primero actúa el principio de conservación que determina la formación de la molécula, luego interviene el principio de destrucción en la desintegración de la molécula.

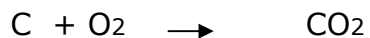
Los átomos alcanzan su estabilidad al formar una molécula. Solamente los átomos estables no forman moléculas, estos son los llamados gases inertes, como el helio, neón, argón, xenón, radón. Estos átomos no tienen la necesidad de integrarse con otros átomos para formar una molécula, debido a su estabilidad. Esto a la vez confirma que la formación de las moléculas responde al principio de conservación.

El movimiento constante a que están sometidos todos los entes, en este caso, las moléculas, determinan los cambios y

transformaciones moleculares, clasificados en 4 tipos de reacciones que reflejan la formación y destrucción de las mismas.

1) Combinación.

Dos átomos o moléculas se combinan para formar una nueva molécula, esto obedece al principio de conservación.



2) Descomposición.

La descomposición obedece al principio de destrucción, es el proceso opuesto al anterior. Por ejemplo, al calentar el óxido de mercurio se descompone en mercurio y oxígeno.



3) Desplazamiento.

En este tipo de reacciones, los átomos de un elemento desplazan a los átomos de un compuesto.



En este caso, el zinc desplaza al cobre del sulfato cúprico formando sulfato de zinc y cobre.

4) Doble desplazamiento.

En este tipo de reacciones que ocurren en medios acuosos se forman los diferentes compuestos, el medio favorece las combinaciones diversas, por ello ocurren reacciones de doble

desplazamiento. Las reacciones cesan cuando alcanzan el equilibrio o estabilidad molecular.



En este ejemplo, de reacción química el nitrato de plata reacciona con el cloruro de sodio formando nitrato de sodio y cloruro de plata.¹⁸

¿Cómo actúa el principio de destrucción en las moléculas? Antes de la destrucción de las moléculas ocurre su formación. Aquí, el principio de conservación hace que los átomos se integren conformando moléculas. Las moléculas, en su intento de conservarse, forman a su vez macromoléculas. Las moléculas en movimiento e interacción, pierden o ganan electrones. Toda reacción química es ganancia o pérdida de electrones. Los átomos interactúan con otros átomos por medio del intercambio de electrones. Así se forman las moléculas por intercambio de electrones.

Los enlaces iónicos tienen una estabilidad relativa, pues, ante los cambios de presión, temperatura e interacción con otras moléculas pierden estabilidad y se rompen los enlaces, dando nacimiento a otras moléculas. De este modo se hace presente el principio destrucción en las moléculas. Por un lado, la formación de las moléculas está determinada por el principio de conservación, y por otro lado la desintegración de las moléculas está determinada por el principio de destrucción.

¹⁸ Domínguez, Xorge. Química. Edit. Publicaciones cultural, México, 1972, p. 19

1.4. El principio de destrucción en los seres vivos

Siguiendo el paradigma que estamos empleando para interpretar la naturaleza, sustentado en el principio de conservación y el principio de destrucción, se puede afirmar que los seres vivos, como entes interdependientes de la naturaleza, no pueden tener una existencia independiente sostenidos en sí mismos. Esta interdependencia hace que puedan conservarse solamente sacrificando a otro ser vivo.

Las plantas aún siendo autótrofas que fabrican sus propios alimentos, muestran su dependencia al entrar en contacto con la tierra y el cosmos, toman los nutrientes de la tierra y los rayos solares, que son la fuente de energía. Así, toman la energía y la materia, dos elementos fundamentales para mantener a los seres vivos.

Las plantas son los únicos seres vivos capaces de transformar la energía solar en energía química. La energía química que se encuentra almacenada en los productos orgánicos, es consumida por los animales y por el hombre.

La alimentación tiene como fin rescatar la energía contenida en las moléculas orgánicas. En nuestro organismo, los nutrientes son desintegrados. Seguimos el principio de destrucción, para desintegrarlos en diferentes etapas. En el caso de los animales por medio de la masticación, seguido por la intervención de las enzimas digestivas. Este proceso de desintegración continúa en el ciclo de respiración celular dentro de las mitocondrias, en el interior de cada célula. El fin último de todo este proceso de desintegración es rescatar la energía, que inicialmente vino de los rayos solares. Aquí podemos ver que la vida es un movimiento y transformación

de energía, es el ingreso de un tipo energía (energía química) y salida de energía transformada (caloría) en forma de trabajo.

Por cada molécula de glucosa consumida, se forman en la respiración celular 36 moléculas de ATP. En estas moléculas se almacena el 40% de la energía que se libera por la combustión de la glucosa.¹⁹

Como podemos ver, el trabajo de desintegración (principio de destrucción) que realizamos los seres vivos tiene como fin rescatar la energía, no es una destrucción sin sentido, sino tiene como fin la conservación. Por ello, no es posible la auto-conservación, así como no existe un sistema aislado en la naturaleza. Todos participamos en la interacción universal.

Los seres vivos se conservan porque existe una dependencia simétrica, hay un equilibrio entre los animales y las plantas. Este equilibrio dinámico hace posible la conservación de la vida en la Tierra desde hace 3,500 millones de años. Las especies pueden aparecer y extinguirse, pero la vida como fenómeno sigue conservándose. La conservación y la destrucción, son dos principios que hacen posible la existencia temporal de cada ente, y la eterna existencia del *ser*. El *ser* entendido como la esencia universal de todo lo existente.

1.4.1. Niveles de intercambio de energía.

a) Las partículas elementales en el núcleo atómico intercambian mesones, en esto consiste su interacción, y sus transformaciones.

¹⁹ De Robertis & De Robertis. Biología celular y molecular. Edit. El Ateneo, Bs. As. 1981, p. 110

El estado de estas interacciones determina el estado de la capa electrónica del átomo. Y las propiedades químicas de un átomo están determinadas por su capa electrónica.²⁰

- b) Los átomos interactúan por medio del intercambio de electrones, bajo este mecanismo se forman las moléculas y sus interacciones entre las mismas.
- c) La interacción entre los seres vivos es por medio de la transferencia de nutrientes, productos orgánicos, moléculas. Por ejemplo las plantas y animales intercambian moléculas de oxígeno y anhídrido carbónico. Las plantas dan oxígeno y los animales el anhídrido carbónico.
- d) En el caso de los seres humanos hay un intercambio de información, por medio del lenguaje. Pero ocurre otro fenómeno interesante en el ser humano, debido a la esencia de su ser, que es su espíritu. El intercambio de energía entre los seres humanos y con los fenómenos de la naturaleza ocurre por medio de un tipo especial de "energía espiritual", el pensamiento. El pensamiento no es sólo un fenómeno psicológico, tiene características cuánticas, y por tanto efectos físicos. El hombre tiene tres niveles de movimiento de energía biológico, social y espiritual. Este movimiento de energía comprende la alimentación, trabajo, y pensamiento.

1.4.2. Diferencias entre los seres vivos y los seres inanimados

La diferencia fundamental está en su esencia. Cada ente se diferencia por su esencia. Tanto los seres vivos como los seres

²⁰ Petriánov, I.V. Trifonov, D.N. La magna ley, Edit. Mir, Moscú, 1981, p.106.

inanimados descansan sobre la misma naturaleza física. Solamente hay entre ellos diferencias cualitativas y cuantitativas.

Hoy es fácil comprobar por medio de las ciencias que los seres vivos están conformados por sistemas y aparatos. Los aparatos están conformados por órganos. Los órganos están conformados por tejidos. Los tejidos están conformados por células. Las células están conformadas por organelos u organizaciones supramoleculares. Los organelos están conformados por macromoléculas. Las macromoléculas están conformadas por moléculas. Las moléculas están conformadas por átomos, y la naturaleza física está conformado por átomos también, de esta manera llegamos a los fundamentos de todos los entes visibles, que materialmente están conformados por átomos.

Así la diferencia entre los seres vivos y los seres inertes son de carácter cualitativo y cuantitativo, pero todos los entes del Universo descansan sobre la misma base física. Este es el fundamento que nos lleva a entender los niveles de organización del Universo, como un todo.

2. El principio de destrucción en la sociedad

Desde la comunidad primitiva hasta la sociedad feudal, las relaciones destructivas del hombre frente a la naturaleza eran mínimas, debido al incipiente desarrollo de la técnica en comparación con la sociedad capitalista global. El poder global del hombre moderno implica su potencialidad de conservación y destrucción a escala global.

En este caso existe una relación destructiva entre el hombre y la naturaleza, y entre el hombre con el hombre que se refleja en la relación asimétrica entre los ricos y los pobres del mundo. Esta relación es destructiva y por lo tanto pone en peligro al mismo sistema neoliberal. La inestabilidad del sistema es producto de las relaciones sociales asimétricas. El desarrollo científico-tecnológico de la modernidad sólo beneficia a los ricos. Esto explica por qué a medida que los ricos se hacen más ricos, los pobres son más pobres. Una relación destructiva no puede seguir ilimitadamente. El sistema entra en crisis y los grandes cambios se hacen inevitables. En este caso, las grandes soluciones a estos problemas globales no pueden surgir de los hombres que tiene el poder, pues ellos, sólo buscarían su conservación como tales, y esto significaría para los pobres su continua destrucción. La única manera que los ricos se conserven es conservando la pobreza. Pero este tipo de relación pone en peligro al sistema mismo, por lo tanto, es destructivo para la especie hombre. Esta situación le pone al hombre en la disyuntiva de tomar una decisión a favor de la conservación de la humanidad o a su destrucción. Elegir el camino de conservación de la humanidad es encontrar un camino distinto al sistema neoliberal, y elegir la destrucción es continuar con el mismo sistema.

No hay modo de permanecer en el mundo, sino destruyendo el paradigma del poder vigente. El problema no es de los individuos ricos o de su desaparición física, sino del paradigma neoliberal que forman y favorecen el modo de ser de los ricos.

Todos los seres humanos queremos conservarnos, ¿podemos conservarnos todos sin destruirnos? Con el paradigma de vida neoliberal es imposible. Para que la humanidad se conserve, tiene que fundarse un paradigma universal, de relaciones sociales simétricas, a favor de la conservación de la humanidad, esto significa su integración.

¿Es posible la integración de la humanidad? Si la humanidad estuviera conformada solamente por los niños, la integración sería posible, porque todos los niños encuentran fácilmente su identidad común, sus diferencias son mínimas, y pueden encontrar fácilmente puntos comunes de convivencia. Esto nos manifiesta que la identidad común es la base para una convivencia recíproca. Para los adultos, la identidad común es la identidad humana. Esta identidad se forma bajo un paradigma universal. Un paradigma universal garantiza la formación de la identidad humana, social, cultural, y con ello se fortalece la identidad individual. Por lo tanto, un paradigma universal es la base para la integración de la humanidad.

2.1. La sociedad primitiva

El hombre aparece en la era cuaternaria de la historia de la Tierra. El primer tipo de sociedad reconocido en la historia del hombre es la sociedad primitiva. ¿Por qué se forma la sociedad primitiva? Siguiendo el principio de conservación y el principio de destrucción, el hombre ha estado como todas las demás especies de la Tierra en peligro constante de extinción a causa de las fuerzas de la naturaleza. Estas fuerzas de la naturaleza tienen infinitas direcciones, por las infinitas interacciones que tienen los entes. En esta interacción infinita, el peligro de extinción es en potencia infinito. La extinción de una especie es parte de su temporalidad. En esta lucha por la conservación, surge una nueva forma de organización social, con características nuevas que le dan mayor ventaja de conservación. La formación de la sociedad primitiva obedece a la necesidad de conservación de la especie hombre. Si bien la formación de una sociedad no sería nada nueva en la vida natural, puesto que otras especies también llevan una vida social, más bien lo que marca la diferencia es la creación del instrumento que prolonga la capacidad del hombre.

“La diferencia radical entre el hombre y los animales arranca del momento en que aquél crea sus instrumentos, por muy rudimentarios que éstos fuesen.”²¹

Esta capacidad de crear sus instrumentos para potenciar su capacidad natural, ha sido una práctica que ha seguido el hombre hasta la actualidad.

La interacción del hombre en esta etapa de la historia ha sido fundamentalmente con la naturaleza.

²¹ Academia de Ciencias Instituto de Economía. Editorial Cartago, Bs.As. 1969, p. 21.

Las características de la sociedad primitiva son:

- El trabajo basado en la cooperación simple.
- La distribución igualitaria de los productos.
- La división del trabajo.
- Ausencia de propiedad privada.
- Ausencia de clases sociales.
- Ausencia de Estado.

¿Qué factores determinaron el origen de las clases sociales? Se puede afirmar que la aparición de la propiedad privada ha sido la que determinó el origen de las clases sociales. Pero igualmente nos preguntaríamos, ¿Por qué apareció la propiedad privada? La razón es la siguiente. La sociedad primitiva se formó por necesidad de conservación social. Y el gran paso para diferenciarse de los animales fue la creación de sus instrumentos de trabajo. Este mismo factor determinó los cambios sucesivos en la historia del hombre. El perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo, es en consecuencia la causa indirecta del origen de las clases sociales.

“Al perfeccionarse los instrumentos de producción y crecer la productividad del trabajo, ya podía una sola familia cultivar una parcela de tierra y procurarse los medios de sustento necesarios.”²²

La ganadería y la agricultura dan nacimiento a la división del trabajo. La división del trabajo da lugar al intercambio de productos.

La primera propiedad privada fue el ganado.

“La aparición del cambio y de la propiedad privada abrió el camino a una profunda y radical transformación en todo el régimen de la propiedad primitiva.”²³

²² Academia de Ciencias Instituto de Economía. Editorial Cartago, Bs.As. 1969, P. 26.

²³ Idem. P. 27.

Rotos los vínculos de unidad de la sociedad primitiva, por causa de la propiedad privada, la lucha por la subsistencia comprendía la competencia por la propiedad privada. Esta competencia dio lugar a las guerras. De las guerras surgen los vencidos y vencedores. Los vencidos devienen en esclavos y los vencedores en esclavistas.

Así nace la primera división de la sociedad en clases: esclavista y esclavos.

¿Qué significa el origen de las clases sociales? Significa la ruptura de la unidad, el desdoblamiento de la especie hombre en clases sociales de interacción asimétrica: Los dominantes y los dominados.

Aquí surge la interacción del hombre con el hombre, y su relación social asimétrica da lugar a la lucha de clases.

Hay dos afirmaciones que hacen referencia a estas relaciones sociales asimétricas:

El hombre es lobo del hombre, de Hobbes.

La explotación del hombre por el hombre, de Marx.

En la sociedad primitiva, el hombre y la naturaleza mantenían una relación armónica simétrica regulada por las leyes de la naturaleza. La naturaleza biológica, social y espiritual del hombre como una unidad interaccionaba con la naturaleza. El hombre era libre del hombre, pero "esclavo" de las fuerzas de la naturaleza.

La organización social ha contrarrestado el efecto de la selección natural.

La interacción del hombre con la naturaleza correspondiente a la sociedad primitiva deviene en interacción del hombre con el hombre en la sociedad esclavista.

2.2. La sociedad esclavista

Los factores que impulsaron el paso a la sociedad esclavista fueron: el desarrollo de las fuerzas productivas, el desarrollo de la división social del trabajo y del intercambio de productos.

Las clases sociales y la lucha de las mismas dio nacimiento al Estado como una nueva entidad reguladora, que hacía las veces de la acción reguladora de la naturaleza.

Las características de la sociedad esclavista son:

- La propiedad de los esclavistas sobre los medios de producción y sobre los esclavos.
- El esclavo considerado como un objeto, perteneciente a su señor.
- La ausencia de libertad del esclavo.
- La oposición entre la ciudad y el campo.
- La oposición entre el trabajo físico y el trabajo intelectual

La falta de libertad del esclavo era completa: individual, social y espiritual. Siendo la libertad la condición para la realización plena del hombre, el esclavo estaba privado de su realización como ser humano, en consecuencia, emprende su lucha por principio de conservación.

Si el principio de conservación no fuera inherente, en este caso concreto, al esclavo, no hubieran ocurrido las sucesivas transformaciones sociales en el curso de la historia.

La lucha del hombre esclavo estaba encaminada a conquistar su libertad. Su condición de esclavo no anulaba su naturaleza bio-socio-espiritual. Y como tal, era natural su lucha por su realización biológica social y espiritual.

La naturaleza del ser humano, bio-socio-espiritual, exige para su realización tres niveles de libertad: individual, social y espiritual.

A partir de esta etapa de la historia, hasta la actualidad la lucha por la libertad sigue vigente.

¿Qué causas determinaron la transformación de la sociedad esclavista en feudal? La historia refiere la siguientes posibles causas:

- La falta de interés del esclavo en el resultado de su labor, porque no respondía a sus intereses de realización humana.
- La sublevación de los esclavos.
- La lucha de los campesinos libres contra los esclavistas.
- El bajo desarrollo de los instrumentos de producción.

La fuerza principal que determinó la caída del régimen esclavista fue la lucha de los esclavos. Lo cual demuestra que es una lucha por la libertad. ¿Por qué fue una lucha por la libertad? Porque la libertad es la condición para la realización del ser humano. En el caso de los esclavos, su falta de libertad era total. No tenían libertad individual, libertad social ni libertad espiritual.

Veamos el valor de la libertad para el espíritu en Max Scheler:

“Si colocamos en el ápice del concepto de espíritu una función particular de conocimiento, una clase de saber, que sólo el espíritu puede dar, entonces la propiedad fundamental de un ser “espiritual” es su independencia, libertad o autonomía existencial...”.²⁴

Por otro lado, se sabe que la primera condición para el desarrollo de todo ente es la independencia.

²⁴ Scheler, Max. El puesto del hombre en el cosmos. Edit. Losada, Bs. AS. 1938, p.76

“Todo aquel que logra su independencia inicia su propio desarrollo”²⁵

El hombre no hubiera entrado en su desarrollo histórico si no se hubiera liberado de la presión de la selección natural. Así mismo, el esclavo, siendo su libertad una condición inherente a su espíritu y a su realización, emprende su lucha por su liberación, la victoria de esta lucha da nacimiento a la sociedad feudal.

2.3. La sociedad feudal

En la sociedad feudal, el esclavo logra conquistar su libertad individual, pero sigue privado de su libertad social y espiritual. Había conquistado su primera libertad, aún le quedaba por conquistar dos niveles de libertad: libertad social y espiritual.

Las características fundamentales de la sociedad feudal destacadas por Lenín son:

- 1) Dominio de la economía natural,
- 2) Concesión de medios de producción y de tierra al productor directo, y en particular fijación del campesino a la tierra,
- 3) Dependencia personal del campesino respecto al terrateniente (coerción extraeconómica),
- 4) Estado extraordinariamente bajo y rutinario de la técnica.²⁶

²⁵ Gutiérrez, F. Filosofía de la conservación. Edit. EDIBASA, Lima, 2000, p. 61

²⁶ Borísov, Zhamin y Makárova. Diccionario de Economía Política. Enciclopedia y Biblioteca Virtual de Economía, <http://www.eumed.net/cursecon/dic/bzm/index.htm>

Las dos clases de la sociedad feudal son: Los señores feudales y los campesinos.

La interacción del hombre con el hombre sigue siendo una relación asimétrica, y por tanto, favorecía la conservación de los señores feudales y resultaba destructiva para los campesinos.

La dependencia del campesino respecto al terrateniente, es la falta de libertad social, y por tanto, el campesino carecía de las condiciones sociales para su realización. Su libertad individual, de no pertenecer como objeto al terrateniente no le garantizaba su realización como ser humano. Por lo tanto, el régimen feudal sigue siendo de carácter destructivo para la clase campesina. Como bien se sabe, de acuerdo a la naturaleza bio-socio-espiritual del ser humano, su realización ha de ser en los tres niveles, biológico, social y espiritual. El esclavo no tenía plena realización individual, social ni espiritual. El campesino, tenía realización individual, pero no la realización social ni espiritual. Esto determina la continuación de la lucha de clases, y están encaminadas hacia la conquista de la libertad en aras a la plena realización del hombre.

Por otro lado, se sumaron otros factores objetivos que determinaron la transformación de la sociedad feudal, tales como el desarrollo de las fuerzas productivas.

“Al aparecer el comercio y el mercado mundiales, los oficios no bastaban ya para satisfacer la creciente demanda de mercancías. Y ello aceleró el paso de la pequeña producción artesanal a la gran producción capitalista, basada en la explotación de obreros asalariados.”²⁷

²⁷ Academia de Ciencias Instituto de Economía. Editorial Cartago, Bs.As. 1969, p. 49

En consecuencia, los dos factores determinantes de las transformaciones sociales fueron: factor subjetivo y factor objetivo. El factor subjetivo relacionado con la conquista de la libertad del hombre para su realización.

El factor objetivo relacionado con el desarrollo de las fuerzas productivas.

2.4. La sociedad capitalista

La sociedad capitalista constituye un sistema social, dividida en dos clases fundamentales: la clase de los capitalistas y la clase de los proletarios.

Los capitalistas son propietarios de los medios de producción, y la clase de proletarios carente de propiedad y de medios de subsistencia, viven de la venta de su trabajo a los capitalistas.

El modo de producción capitalista se basa en la producción mercantil.

Características de la sociedad capitalistas:

- La división social del trabajo.
- La propiedad privada de los medios de producción y sobre los productos del trabajo.

Si bien los proletarios no tenían medios de producción ni propiedad privada, pero eran socialmente libres de vender su fuerza de trabajo. Es decir tenían libertad individual y social mas no espiritual.

Aunque se sostenga que el capitalismo se funda en la democracia liberal, en el liberalismo; sin embargo, el ser humano aún no está preparado para vivir en libertad espiritual, por ello, según E. Fromm, busca mecanismos de evasión a esa libertad, y lo encuentra en los gobiernos dictatoriales, totalitarios.

El problema de la libertad espiritual sigue siendo un problema actual. Si bien existe una libertad formal en una democracia liberal, pero está limitado por factores económicos, políticos y culturales.

En la etapa actual de la globalización neoliberal, la cultura, la educación, la política y la sociedad, siguen siendo problemas de la humanidad. Estos problemas tienen carácter global y exigen ser resueltos a escala global. Es preciso un nuevo paradigma universal, válido para la conservación de la humanidad. Lo cual significa en primer lugar fundamentar un principio universal, para crear un método universal de formación. Un método universal tiene como finalidad la formación universal del hombre, esto significa su plena realización. La formación universal del hombre es una condición necesaria para la integración de la humanidad.

2.4.1. El carácter destructivo de la sociedad moderna

Una de las razones del carácter destructivo de la sociedad moderna es la interacción asimétrica entre las clases sociales. La otra razón es la ideología neoliberal que impide la práctica de los principios universales y los valores que encaminen a la realización plena del ser humano.

Por estas razones, los valores inherentes a la sociedad moderna representada por la "democracia liberal" benefician a los individuos más fuertes o a los grupos de poder, y destruye a la convivencia colectiva. Al privilegiar al individuo pregona el individualismo, el egoísmo. El egoísmo es el problema fundamental de la crisis de la sociedad moderna. El carácter destructivo del hombre moderno pone en peligro la vida en el planeta.

Considerando las tres etapas de la evolución del espíritu: etapa egoísta, etapa altruista y etapa humanista. El egoísmo es la primera etapa de la evolución del espíritu. Bajo el sistema neoliberal el individuo está detenido en su etapa egoísta. Este truncamiento es la causa de la crisis existencial del hombre moderno, porque está imposibilitado de evolucionar a sus etapas altruista y humanista. Solamente la formación universal del ser humano puede salvar a la humanidad de esta profunda crisis existencial.

2.4.2. La educación en el sistema neoliberal

La escuela juega un rol fundamental en la educación del ser humano. Pero en el sistema neoliberal, la escuela se ha convertido en una entidad que deforma, desnaturaliza, y destruye al educando.

¿De qué modo?

- Con la enseñanza de contenidos que no guardan relación con una realidad concreta y global.

- Con la pérdida de tiempo, los mejores años de la vida del hombre, dedicados a una educación sin sentido de realización. Si el paradigma de la educación no parte de la naturaleza bio-socio-espiritual del hombre, carece de bases fundamentales.
- Con los métodos de enseñanza elaborados en la cultura occidental, que no dan resultados positivos ni en sus lugares de origen, por su falta de universalidad.
- Los maestros lejos de ser formadores se convierten en deformadores al ser parte del sistema educativo.
- La ausencia de sentido, indica además la ausencia de objetivos universales.
- El falso sentido de progreso, factible para una minoría, que conduce a un camino de fracaso inevitable a la mayoría de jóvenes que se aventuran seguir dicho camino.

La educación tiene buenas intenciones para la formación del ser humano, por ejemplo habla de una formación integral, pero no define qué significa una formación integral, si primero no se entiende a quién estamos formando.

Si se trata de formar a un ser humano, primero se tiene que entender la naturaleza del ser humano, y así saber qué significa la formación integral para la naturaleza bio-socio-espiritual del hombre.

Como el paradigma educativo no parte de esta base ontológica del hombre, todo el proceso educativo resulta una confusión, de tal manera que el estudiante no tiene una orientación clara de su identidad, potencialidad y posibilidades de conservación.

El grado de desintegración del hombre en las ciudades es acentuado, por la influencia decisiva del sistema neoliberal; en cambio, en los pueblos andinos hay una resistencia por conservar

la identidad cultural, que hacen una barrera protectora ante la influencia destructora del sistema neoliberal.

El neoliberalismo desencadena una secuencia de procedimientos destructivos para la sociedad porque el mismo sistema está marcado por el principio de destrucción. Todo lo que emerge del modelo neoliberal es destructivo. Esta es la razón determinante del carácter destructivo de su modelo educativo. La educación bajo el sistema neoliberal no favorece a la realización del ser humano.

Si la educación no logra la formación universal del ser humano, entonces, está aportando individuos egoístas a la sociedad. Así, lejos de hacer un bien, está contribuyendo a la creciente destrucción de la sociedad. En este sentido, dentro del modelo neoliberal la educación se convierte en un medio para la destrucción del individuo y de la sociedad.

2.4.3. Los medios de comunicación destructivos en el sistema neoliberal

Los medios de comunicación dentro del sistema neoliberal llevan la marca destructiva, siguen la corriente destructiva del sistema. Una sociedad neoliberal donde el individualismo predomina y por tanto, la crisis social, moral, económica y cultural crean un ambiente destructivo para la vida. Cada persona es inestable, insegura y vive estresada. Su inestabilidad le hace vulnerable a la autodestrucción. Esto explica su inclinación a la información destructiva. La inestabilidad es un síntoma

generalizado en la sociedad, esto se comprueba indirectamente por medio del consumo de la información destructiva de los medios de comunicación. Para atender esta demanda, los reporteros de prensa buscan las noticias fuertes, como violencia, muertes, accidentes, corrupción, violaciones, etc. De este modo contribuyen inevitablemente al ciclo destructivo de la sociedad. Sin embargo para los dueños de los medios de comunicación incluyendo a sus trabajadores, la presentación de los programas destructivos es un medio de subsistencia, ellos siguen el principio de conservación. Cuando el bien de unos resulta siendo el mal de muchos, refleja un desequilibrio. Este desequilibrio a la vez refleja exactamente el mismo desequilibrio del sistema neoliberal, que hace posible la conservación dentro del sistema de una minoría y la destrucción de la mayoría.

Si evaluamos este fenómeno en la escala de la evolución del espíritu, considerando las tres etapas de la evolución del espíritu: Egoísta, altruista y humanista. El sistema neoliberal se encuentra en el nivel egoísta, los agentes que exponen los programas destructivos, pese a que ellos se conservan como tales haciendo su trabajo, también reflejan un espíritu egoísta, por los daños que produce en la sociedad. Así, a ellos no les interesa, ni les importa la destrucción moral de la sociedad, sólo se preocupan por sus intereses laborales y económicos. Aquí rige el principio de destrucción en el sistema neoliberal, en los medios de comunicación y en los individuos irresponsables.

El egoísmo que tiene su fundamento en el sistema neoliberal está destruyendo al mundo.

2.4.4. ¿Por qué mueren los sistemas sociales?

Los sistemas sociales mueren solamente cuando mueren sus ideologías. La ideología es el soporte espiritual de un sistema social. La ideología se pone en práctica por medio de la política. La política es acertada cuando la ideología es correcta. Para que una ideología sea correcta o acertada, sus fundamentos tienen que ser universales, intemporales y objetivos. Encontrar los fundamentos universales es la tarea de la filosofía.

Una sociedad en su desarrollo exige una ideología compatible a su conservación. En este sentido, la sociedad liberal, denominado democracia liberal, está en crisis porque su ideología neoliberal está en crisis. Para que surja una nueva ideología, para el mundo global debe surgir primero una nueva filosofía que tenga como objetivo resolver los problemas globales desde sus fundamentos.

Los fundamentos son:

- La condición del hombre en un mundo global,
- La naturaleza del hombre,
- La esencia del hombre.

El entendimiento de la esencia del hombre es el fundamento para la convivencia global del mismo.

Una nueva filosofía tiene que encontrar un principio universal que sea capaz de articular estos fundamentos en un sistema espiritual universal.

¿Por qué no puede sostenerse una democracia liberal? La democracia liberal no puede sostenerse, porque es un sistema

asimétrico, sólo favorece a una minoría. Da nacimiento a ricos y pobres, y su praxis es destructiva para la naturaleza, la sociedad y el espíritu.

La democracia liberal sólo puede conservarse por medio de la autodestrucción gradual del hombre. Porque mantener en el mundo una desigualdad abismal entre ricos y pobres, es imposible para un sistema que ya está en crisis. Por lo tanto, la democracia liberal no puede conservar a la humanidad, sólo puede conservarse a sí misma destruyendo al hombre y a la vida en el planeta. Lo cual significa que los seres vivos de la Tierra, tienen que apresurarse en destruir el fundamento ideológico, es decir, al neoliberalismo, antes que termine con la destrucción de la vida en la Tierra.

¿Qué es el sistema neoliberal? El sistema neoliberal es un modelo de pensamiento y praxis social.

En el mundo predomina el sistema neoliberal. El resultado de este predominio es la existencia de ricos y pobres.

El sistema neoliberal es injusto y destructivo. Su praxis destruye la naturaleza, la vida, la moral, y al mismo hombre. Destruye las identidades culturales, aliena y esclaviza las mentes por medio de su modelo educativo.

Todo aquel que vive dentro de un sistema necesariamente sufre el efecto del mismo sistema. Por esta razón la conducta del hombre es destructiva.

Toda acción debe estar orientada a nuestro más alto objetivo, la realización plena del ser humano, en su dimensión biológica, social y espiritual.

Los fundamentos de la realización del ser humano son: la unidad del mundo, la naturaleza bio-socio-espiritual, y la esencia

espiritual del hombre. El espíritu en su desarrollo tiende a la universalización, por ello, la realización del hombre significa la universalidad de su espíritu. En este nivel de realización, el individuo se integra al orden universal, vive y siente la plenitud.

El orden de la mente humana debe concordar con el orden universal. Esto equivale a pensar y actuar universalmente.

El sistema neoliberal que no permite la realización plena del ser humano debe ser reemplazado por el sistema espiritual universal. El sistema universal corresponde al orden de la naturaleza infinita, a la sociedad y al espíritu.

El sistema universal no se impone a la fuerza. No es un poder político ni necesita armas para matar. Se concibe en la mente y gobierna al hombre. Gobierna primero la mente y desde la mente la conducta del hombre.

El sistema espiritual universal conserva al individuo, a la sociedad y a la humanidad, conservando a la humanidad conserva la vida como un todo.

3. El principio de destrucción en el espíritu humano

El espíritu del hombre en la era de la modernidad se caracteriza por su carácter destructivo. El postmodernismo refleja la crisis del pensamiento del hombre moderno. Esta crisis se manifiesta en la ruptura de los pensamientos universales que tienen el sustento en el ser. En el postmodernismo el ser y la nada queda fuera de discusión, la filosofía occidental ahora gira en torno a las entidades, esto deviene en la diversidad de pensamientos débiles.

Los postmodernos dicen:

“No hay un solo gesto teórico que nos permita abarcar la totalidad; la totalidad misma ha estallado en mil pedazos, en mil fragmentos; la pretensión de pensar la historia en términos unitarios, el empeño por encontrar algún tipo de hilo conductor que atravesara el entero conjunto del pasado debía ser abandonado”.²⁸

Ante esta realidad la propuesta del *pensamiento débil* de Gianni Vattimo, es una consecuencia inevitable de la crisis del pensamiento occidental. El pensamiento occidental consecuente con su realidad, no tiene en qué sostenerse para abrir un nuevo camino de salida a la crisis. Esta crisis tiene su origen en la ruptura del hombre con la naturaleza, y en su prepotencia en querer dominarla, y hoy vive su fracaso, y no tiene los presupuestos teóricos para construir su nuevo sistema totalizante como corresponde a la esencia espiritual del ser humano.

En los pensadores postmodernos se observa un síntoma de resignación, lo cual indica que ya no ven una luz de esperanza para el pensamiento occidental ni para las otras culturas del mundo.

Esta resignación se manifiesta en las palabras de Vattimo, "la única visión global de la realidad que nos parece verosímil es una visión que asuma muy profundamente la experiencia de la fragmentación".

El hombre moderno desde su nacimiento ha estado predispuesto a sufrir la crisis espiritual. En la edad media, el hombre vivía estable dentro del sistema espiritual religioso. Con la reforma se rompe la unidad y el individuo se hace independiente espiritualmente. Esta independencia espiritual, en la modernidad deviene en independencia económica, social y política. Hoy el neoliberalismo, ha terminado por destruir por completo todo valor espiritual del hombre, al convertir al hombre en consumidor.

El espíritu moderno liberado del sistema espiritual medieval, no resistió su propia libertad, puesto que el espíritu necesita para su conservación un sistema espiritual. A falta de un sistema espiritual el hombre moderno se vio obligado a buscar nuevos sistemas de sometimiento, tales como sistemas dictatoriales. A esto denominó E. Fromm formas de evasión a la libertad, en su libro "El miedo a la libertad".

Sólo le espera al hombre para salvar su existencia como especie, integrar su vida espiritual en un nuevo sistema espiritual universal, acorde a la nueva era global; luego, sobre la base del sistema espiritual universal ordenar la vida social y política subordinando al orden espiritual universal.

Cuando no se conoce la verdadera naturaleza bio-socio-espiritual del hombre, se hacen falsas interpretaciones. Sobre la

²⁸ Cruz, Manuel. Filosofía contemporánea. Edit. Taurus, Madrid, 2002, p. 420

base de esas falsas interpretaciones se justifican o censuran la conducta humana. Así, para Maquiavelo "el egoísmo constituía el motivo más poderoso de la conducta humana,..."²⁹

Esto es explicable, sólo cuando el hombre se halla en el desamparo espiritual, cuando vive en su dimensión individual, independiente, libre, y por tanto, en este nivel el principio de conservación se manifiesta en su egoísmo. Este egoísmo caracteriza al hombre moderno, por la ruptura del sistema espiritual. No puede ser altruista si su vida no tiene un propósito común o colectivo. Para que exista un propósito común debe haber un principio universal que unifique los fines, los objetivos y el sentido mismo de la vida. La carencia de un sistema espiritual universal le arroja al hombre moderno al individualismo, y por ende, al egoísmo.

El hombre moderno está condenado a ser infeliz, porque su espíritu egoísta así le condena.

¿Qué es el egoísmo? Según E. Fromm: "El egoísmo es una forma de codicia. Como toda codicia, es insaciable y, por consiguiente, nunca puede alcanzar una satisfacción real. Es un pozo sin fondo que agota al individuo en un esfuerzo interminable para satisfacer la necesidad sin alcanzar nunca la satisfacción."³⁰

Como nunca se alcanza la satisfacción, el hombre moderno dedica su vida entera a esta inútil satisfacción.

El egoísmo es una etapa de la evolución del espíritu, expresa la vida individual. La siguiente etapa de la evolución del espíritu es el altruismo que refleja la vida colectiva o social. La tercera etapa

²⁹ Fromm, E. El miedo a la libertad. Ediciones Paidós, Barcelona, 1987, p.122.

³⁰ Idem. P.124

de la evolución del espíritu es el humanismo que refleja la vida universal del hombre identificado con la humanidad.

¿Por qué el egoísmo funciona con antivalores? La práctica de los antivalores tiene un fundamento ideológico en el neoliberalismo que pregona el individualismo, y con ello el egoísmo.

La práctica de los antivalores determina la degeneración de la sociedad.

El individualismo no requiere de los valores que permiten la convivencia social, el individualismo sólo quiere conservar el ser individual, y para ello debe, por principio de conservación individual, practicar valores individuales. ¿Por qué son valores individuales? Son individuales porque favorece la conservación del individuo, pero el valor individual se convierte para la sociedad en antivalor, y como antivalor lleva el sello del principio de destrucción. De este modo se interrelacionan ambos principios universales. Lo que es conservación para el uno es destrucción para el otro.

De este modo encontramos la raíz de la crisis de valores de la sociedad moderna, que no es producto de la degeneración de los individuos, sino, es un defecto en la formación y evolución del espíritu. Este defecto de formación está en sus fundamentos, se debe al paradigma neoliberal, que afirma el individualismo, formando individuos egoístas, cuyos valores resultan siendo antivalores para la sociedad. En consecuencia el problema no es de los individuos, sino de un paradigma que presenta una visión fragmentada de la vida y del mundo.

3.1. La autodestrucción del hombre moderno

El hombre de la modernidad en la mentalidad occidental se considera a sí mismo como la especie más inteligente de la Tierra, sin embargo, lleva consigo su carácter destructor. Pero, no tiene valor alguno su sabiduría ni sus conocimientos si todo ello termina en la destrucción.

El hombre pretende dominar la naturaleza a costa de la destrucción de la vida. El hombre cree ser el gran inventor, el creador de la ciencia y técnica, siente que progresa, pero lo que se ve es una involución espiritual. A más ciencia y tecnología más involución espiritual. El desarrollo de la ciencia y la técnica terminó esclavizando al hombre, le hizo dependiente de las mismas. Un profesional con formación científica, ha perdido la seguridad en sí mismo, es menos capaz de resolver los problemas sin la ayuda de la técnica.

En el sistema neoliberal la labor del hombre es absurda en procedimientos y en resultados. El autoengaño del desarrollo es una ilusión puesto que no eleva el espíritu del hombre. El individualismo no tiene otra forma segura de ser, sino en la mentira, por ello el individuo más listo, hace de la mentira un valor. El mentiroso perfecto sería el perfecto político. ¿Por qué el político miente? Miente porque el mundo dentro del sistema neoliberal es una mentira. La coherencia y la garantía del éxito está marcado por la mentira. Esta mentira para el hombre como especie es un autoengaño.

Los responsables de la destrucción del mundo son los grupos de poder económico. La ciencia está al servicio de los grupos de poder del mundo, por tanto está al servicio de la destrucción. Así

los resultados de la ciencia tienen precio, es una mercancía, tiene el valor del interesado. Un interesado siempre busca un beneficio egoísta, y esto significa la destrucción para la sociedad, porque los valores del neoliberalismo favorecen la conservación del individuo a costa de la destrucción de los demás, que son la sociedad y la naturaleza.

En este sentido, el postmodernismo es sinónimo de decadencia, refleja la era de la destrucción, quien no destruye no existe. Para vivir dentro del sistema neoliberal es preciso destruir.

¿Qué meta persigue el hombre moderno? Ninguna meta, por lo tanto todo lo que no va a ninguna parte entra en decadencia. Todo lo que está en decadencia entra en proceso de destrucción. Por eso, en la modernidad, el hombre destruye al hombre, y esto es autodestrucción.

Bajo el sistema neoliberal todas las cosas van en sentido contrario a la naturalidad. Por ejemplo, cuanto más maduro es el hombre se vuelve moralmente más decadente, cuanto más información acumula aumenta su capacidad para engañar y manipular a los demás, cuanto más poder tiene es más destructor. El sistema neoliberal tiene parámetros de vida que convierte al individuo en un ente absurdo.

El individualismo es fruto del liberalismo, no tiene otro sustento que la destrucción de los valores de convivencia colectiva. Los principios de libertad e igualdad no tienen lugar de concreción, porque el hombre se ha enajenado de su naturaleza bio-socio-espiritual. El hombre moderno ha descuidado su espíritu, por eso ha involucionado y sus principios de libertad e igualdad no tienen acogida en su espíritu decadente y por tanto, son impracticables.

¿Cuál ha sido el rol de la ciencia en la era de la modernidad? La ciencia, sustentado en la razón se empeño en destruir el sistema espiritual medieval, sin sustituirla por otra. La ciencia en sí misma no constituye un sistema espiritual universal capaz de garantizar la plena realización del ser humano. Su parcialidad sustentada en la razón, no concilia con el aspecto emocional del hombre. La razón y la emoción son dos aspectos fundamentales del espíritu humano.

La ciencia está parcializada en la razón, por ello no puede ser un sistema espiritual universal.

Un sistema espiritual universal debe integrar todos los elementos de la realidad, nada está fuera, todo está comprendido dentro del sistema, sólo de esta forma se puede constituir en un sistema espiritual universal.

Para que un individuo sea espiritualmente estable, debe formar su propio sistema espiritual. La formación del hombre significa la formación de su sistema espiritual.

¿Por qué es necesario la formación de un sistema espiritual en cada persona? Porque el sistema espiritual es el reflejo del mundo como una unidad. La mente humana tiende a la universalización. Alcanzar la universalidad significa alcanzar la plena realización, esto significa formar un sistema espiritual universal en cada persona. Una persona que tiene un sistema espiritual es estable y resistente.

La fortaleza espiritual del hombre se levanta sobre la base del conocimiento de la verdad.

La verdad universal es el conocimiento del principio universal de la naturaleza infinita. El principio de conservación es un principio

universal. El principio de conservación nos liga al ser absoluto. Todo lo que no es conservación es destrucción. Todo lo que es destrucción nos lleva a la nada absoluta. En la sociedad moderna, el sistema neoliberal se rige por el principio de destrucción porque destruye la esencia del hombre.

¿Qué es un sistema espiritual universal? Es una construcción mental estructuralmente organizada sobre la base de principios y leyes universales. En este sentido es una concepción del mundo que le da sentido, explicación y forma a la vida espiritual del hombre. Este modelo de pensamiento universal, incluye a todos los sistemas de pensamiento, ciencia, filosofía y religión. Es universal porque se funda en la unidad del mundo y en los principios universales: El principio de conservación y el principio de destrucción.

La afirmación en el principio de conservación determina la afirmación de cada ente en su existencia. En los seres vivos es la afirmación en su vida, y en el ser humano la afirmación en nuestro ser biológico, social y espiritual. En este sentido, nos afirmamos en el principio de conservación, y el principio de destrucción lo pone la naturaleza infinita determinando nuestra temporalidad. Por medio de estos principios universales participamos en el orden universal. Somos parte del Universo, nos regimos por sus mismos principios, por tanto, debemos vivir universalmente, esto es, pensar y actuar universalmente.

Capítulo III

LA IDENTIDAD, LA DIFERENCIA Y LA INTEGRACIÓN DE LA HUMANIDAD

La identidad y la diferencia son dos temas fundamentales que son materia de controversia o integración en el debate mundial, dependiendo del enfoque que se le dé a este problema.

La diferencia es la causa de las luchas irreconciliables entre las religiones y culturas del mundo. La identidad común sea ideológica o religiosa unifica a las personas, y la diferencia separa, divide y condiciona la lucha irreconciliable. Las diferencias individuales se resuelven en la identidad social, sea religiosa o cultural. Y las diferencias culturales se resuelven en la identidad humana. Sobre la base de este razonamiento desarrollaremos las vías de solución al problema de la identidad y la diferencia por medio de la posible integración de la humanidad.

1. Los tres niveles de identidad del ser humano

La identidad es el reflejo de la esencia de todo ente, en el caso del ser humano, la identidad refleja la imagen del espíritu. El espíritu tiene tres niveles de evolución (egoísta, altruista y humanista) que se refleja en sus tres niveles de identidad respectivamente (individual, social y humana), estos tres niveles de identidad del ser humano reflejan su proceso de desarrollo y adaptación de su naturaleza bio-socio-espiritual a los tres niveles de organización del ser humano: individuo, sociedad y humanidad. Así podemos distinguir en cada ser humano una primera identidad individual, una segunda identidad social, y una tercera identidad humana. En cada nivel, una persona es respectivamente, un ser individual, un ser social y un ser humano.

1.1. Identidad individual

La identidad individual aparece cuando el individuo reconoce su individualidad biológica, social y espiritual. En esta etapa se define su identidad de género. En esta etapa predomina en el individuo su espíritu egoísta. Esta identidad representa su relación con su entorno familiar, social y la naturaleza. En esta etapa surge en el individuo una necesidad de insertarse en la sociedad, lo que Francis Fukuyama denomina el "deseo de reconocimiento", por eso se traza metas, objetivos para alcanzar un lugar dentro de la sociedad. Su identidad individual le impulsa a insertarse dentro de la sociedad. La lucha por la aceptación social obedece al principio de conservación del individuo. Esta lucha es una clara prueba que

su condición de individuo libre de la sociedad no es una garantía para su conservación.

La conservación biológica no es suficiente, su dimensión social reclama también su conservación y para ello debe alcanzar su realización social, esto significa asumir un rol funcional dentro de la sociedad.

La sociedad es un sistema de organización funcional, cada nuevo elemento que se integra, asume una función específica para conservarse dentro de la sociedad y así conservar a la misma sociedad.

La inserción del individuo dentro de la sociedad es una manera efectiva de conservar su identidad individual. Lo mismo ocurre con la integración de los elementos que forman un sistema dentro de la naturaleza. La lucha por su conservación le impulsa al individuo a aprender un oficio, una profesión, etc., para integrarse a la sociedad.

Cuando un individuo logra integrarse dentro de la sociedad, adquiere una nueva identidad sin que esto signifique la pérdida de su identidad individual. La educación en todos sus niveles tiene como objetivo final la formación individual, social y humana.

1.2. Identidad social

La identidad social es la segunda identidad del ser humano, se adquiere al integrarse dentro de la sociedad. Esta identidad refleja su lugar dentro de la sociedad, su relación con los demás

miembros de la sociedad y el rol que desempeña dentro de ella. Esta identidad social marca la diferencia para cada sociedad que conforma el mundo humano. Cada sociedad tiene su propia historia, surge en un espacio geográfico y cultural definido que incluye sus costumbres, normas, leyes sociales con las cuales el individuo socialmente definido tiene que convivir.

Dentro de una misma nación conviven muchas sociedades, comúnmente conocidos como grupos culturales. Estas culturas también luchan por su conservación.

Por otro lado, la globalización pretende homogeneizar todas las culturas bajo el modelo neoliberal. La lucha por la conservación de las culturas es uno de los problemas globales. Por principio de conservación, ninguna de las culturas del mundo está dispuesta a perder su identidad para adoptar otra, puesto que esto significa perder su esencia, su muerte como cultura, y en consecuencia, la muerte de la identidad individual.

En los casos en que ocurre la ruptura de la identidad social, el individuo se desintegra a su identidad individual, trata de reconstruirse para adaptarse a una nueva identidad social, generando una crisis de identidad, denominado alienación.

Por principio de conservación las culturas del mundo hacen resistencia a la globalización neoliberal. Sólo una integración de las culturas es un camino viable para su conservación. Sólo la integración de la humanidad le permitirá a cada cultura conservar su identidad cultural.

La diversidad cultural es la condición para la integración. ¿Por qué las culturas del mundo encuentran dificultades para su

integración? La razón es muy sencilla, se desconoce el principio universal de integración, y no se cuenta con un paradigma universal que soporte la integración.

En el tránsito de la identidad individual a la identidad social el camino a seguir es definido, las instituciones educativas se encargan de canalizarlos. En cambio, para la solución de los problemas de la diversidad cultural y la lucha por la conservación, las culturas del mundo no tienen un camino definido, no hay un norte a seguir. Aunque se sabe que la integración es la solución, pero hacen falta los principios universales que alumbren los pasos a seguir para alcanzar la meta de la integración.

Bajo el sistema neoliberal, la carencia de los principios universales de integración determina el surgimiento de los nacionalismos y culturalismos y la lucha por la hegemonía del mundo. En esta lucha, unos resultan dominantes y otros dominados. Este resultado agudiza aún más la crisis global.

En el proceso de la evolución espiritual, por lo general el individuo llega a su identidad social o identidad cultural, pero no está preparado para una integración humana, por lo tanto la identidad humana es incipiente. Si existiera un paradigma universal, sería fácil para el individuo alcanzar su máxima realización, su identidad humana universal.

Con la identidad humana, las condiciones subjetivas estarían dadas para la integración de las naciones de una región; y para la integración de las regiones del mundo.

Veamos en qué consiste la identidad humana, y por qué es la etapa superior en la evolución espiritual del ser humano.

1.3. Identidad humana

La identidad humana es la etapa superior de la evolución espiritual del ser humano, se alcanza sobre la base de principios universales que nos permite entender la esencia espiritual que nos une a todos los seres humanos. Tener identidad humana supone la existencia de un sistema espiritual universal que nos permita entender, aceptar y respetar a todos los sistemas espirituales de cada cultura regional.

La integración regional de las naciones o culturas no supone la homogeneización, ni la desaparición de cada una de ellas, sino más bien la conservación de las mismas dentro del nuevo sistema espiritual universal. De este modo, la integración de la humanidad es una de las más altas metas del ser humano, es la única manera de acabar con la autodestrucción del hombre, con los problemas entre los países ricos y pobres, y con el problema del conflicto interreligioso.

El camino de solución imponiendo las armas, el poder y la destrucción de las culturas es un error. Los resultados destructivos nos avisan que esa vía de solución es imposible, porque cada cultura luchará hasta el final por conservar su identidad, esto se sabe por el principio de conservación.

Para conservar a la humanidad en la Tierra, es preciso conservar cada cultura regional. Para conservar cada cultura, es necesario la conservación de la sociedad, y para conservar a la sociedad es necesario conservar al individuo; por tanto, la conservación de la humanidad empieza en la conservación del

individuo que comprende su conservación biológica, social y espiritual.

Los pasos para alcanzar la identidad humana empieza por tener una sólida identidad individual, seguido de una sólida identidad social. La identidad humana es la universalización de nuestra identidad, en esta etapa reconocemos nuestra interdependencia universal y entendemos la necesidad de conservarnos todos, pues la diversidad cultural es garantía de conservación. Bajo esta óptica la homogeneización cultural que pretende la globalización neoliberal es un suicidio.

Si observamos todos los sistemas de la naturaleza encontraremos en cada uno de ellos una diversidad de elementos. Los elementos diversos se complementan recíprocamente, en esto consiste el fundamento de su integración.

La diversidad cultural tiene dos fines:

- 1) Permite la efectividad funcional del nuevo sistema de organización conformado por las culturas regionales, por complementación.
- 2) Permite que la diversidad cultural se conserve dentro de una nueva organización.

Para alcanzar la identidad humana es necesario tener un sistema espiritual universal. Un sistema espiritual universal sólo es posible construir a partir de principios universales. Un principio universal es una verdad universal. Es universal porque se manifiesta en todos los niveles de la realidad: nivel físico, nivel biológico, nivel social y nivel espiritual. En este sentido el principio de conservación es el punto de partida para la construcción de sistemas universales que nos permita formar nuestras tres identidades, individual, social y humana.

Cuando en el mundo exista mayor número de habitantes que hayan alcanzado su nivel superior de identidad, la necesidad de la

integración humana será cada vez más evidente. De este modo la integración de las culturas es posible y es viable por medio de la formación universal del ser humano, esto es alcanzar su identidad humana.

La identidad humana es un signo de la universalidad del espíritu humano. De aquí surge la necesidad de replantear la educación, como un medio para formar personas con una conciencia universal, y esto es posible tomando como base el principio de conservación.

Esta es la tarea principal de la humanidad, y mientras no se asuma dicha tarea, seguirá siendo el problema principal, la barrera a su conservación, y bajo el sistema neoliberal seguirá destruyendo el planeta.

El hombre es consciente de la destrucción que genera su conducta en la Tierra, pero el problema no es del individuo, sino, del sistema neoliberal que le impulsa seguir por ese camino destructivo. Mientras esté vigente este paradigma destructivo, el problema de la conservación de la vida en la Tierra seguirá sin resolver. Esto nos lleva a la reflexión que la cultura occidental no es un modelo a seguir, porque su modelo de progreso económico tiene como consecuencia la relación asimétrica e injusta entre ricos y pobres. A ello se suma la destrucción de la espiritualidad humana por causa de las reglas de mercado.

1.4. Crisis de identidad

La crisis de identidad es la ruptura de los sistemas espirituales. La crisis global de nuestro tiempo refleja exactamente esta crisis. Podemos distinguir tres tipos de crisis de identidad.

1.4.1. La crisis de identidad humana

La crisis de identidad humana responde a la crisis de los sistemas espirituales. La ausencia de un sistema espiritual universal genera la crisis existencial. Esta carencia da lugar a forzar la universalización de los sistemas espirituales de cada cultura, tal como ocurre con las grandes religiones del mundo, cada una se declara como la universalmente verdadera y única. Ninguna estaría dispuesta a reconocer y valorar a la otra, sin que implique su pérdida de credibilidad. El principio de conservación le impulsa a fortalecerse más y más y aplacar al adversario en el plano de sus fundamentos. Una religión puede imponerse en el mundo superando a las otras religiones o destruyéndolas. Sin embargo, este camino es imposible por principio de conservación, por lo tanto, se presentan dos problemas imposibles:

- 1) La imposibilidad de dominio de una sola religión en el mundo.
- 2) La imposibilidad de una convivencia pacífica sin encontrar principios universales de conservación.

Sólo los principios universales pueden constituir puentes de diálogo, de entendimiento, tolerancia y respeto entre las religiones del mundo.

El hecho de afirmar ser la religión verdadera y única, significa la descalificación de las otras religiones. La lucha de las religiones puede no tener fin, puesto que todas tienen su razón de ser, responden a una necesidad de conservación espiritual del ser humano.

El problema está en imponer al mundo una sola religión. En cambio, teniendo una conciencia universal se reconoce el principio de conservación de cada una de las religiones. El respeto y la tolerancia constituyen la nueva "demarcación de los sistemas espirituales" que resuelve el problema entre ellas.

Antes, el problema de integridad de los países se resolvía con la demarcación territorial, hoy es necesario la "demarcación de los sistemas espirituales" para la conservación pacífica de las culturas del mundo.

El sistema neoliberal con la globalización está muy lejos de alcanzar estos objetivos, sólo le interesa los fines económicos que favorece a los grupos de poder en el mundo.

1.4.2. La crisis de identidad social

La crisis de identidad social surge como consecuencia de la dominación cultural. Se manifiesta en la alienación o enajenación. Este fenómeno termina liquidando la identidad cultural del individuo, con la consecuente alteración de su modo de vida, su conducta, sus costumbres, su modo de ser etc. Esta ruptura inhibe el ímpetu de conservación cultural, rompe con los valores culturales y le arroja al individuo a una situación de crisis de

identidad, a una especie de híbrido (culturalmente hablando), donde no es ni el uno ni el otro auténtico.

Así surge la "cultura de la imitación", los repetidores de conocimientos, de costumbres, modos de vida y pensamientos. Una sociedad con una cultura de imitación siempre espera los adelantos y progresos de la cultura dominante para repetir tardíamente sus avances. En los países de Latinoamérica predomina los parámetros de la cultura occidental. Por ello, necesita enviar a sus intelectuales a los centros de formación de occidente, para traer el progreso, desarrollo, tecnología y nuevos modelos de educación. La crisis de identidad cultural entra por los modelos educativos y los medios de comunicación.

Esta crisis de identidad social trae como consecuencia, una ola de grupos antisociales, como las pandillas juveniles, que se desenvuelven al margen de las normas de convivencia social.

El surgimiento de los grupos gregarios al margen de la sociedad, es un reflejo del carácter social del ser humano, una necesidad de tener una identidad social.

1.4.3. La crisis de identidad individual

La crisis de identidad individual revela el último grado de desintegración de la identidad del individuo. En esta etapa no sólo ocurre la alienación, sino, el individuo pierde su propia identidad individual auténtica, natural, y opta por elegir opciones alternativas que el medio le ofrece, por ejemplo, las opciones sexuales. Bajo esta óptica, la "cultura gay" es el reflejo de la crisis de la identidad humana, identidad social y de identidad individual. El principio de

conservación les lleva a construir su nueva identidad individual, que da lugar a su nueva identidad social: "la cultura gay". Aunque tengan sus propios valores que le dan su propia identidad social, sin embargo, para la conservación de la humanidad sigue siendo un problema de crisis de identidad.

Quienes no encuentran una salida definiendo su propia identidad terminan en dos caminos de locuras.

- 1) El camino del loco que vive su vida y su mundo solitario.
- 2) El individuo que se suicida al no soportar la crisis existencial.

Si realmente queremos dar solución a los problemas individuales, sociales y humanos, tenemos que empezar por definir los fundamentos universales de la vida, entender la naturaleza humana, la esencia espiritual humana, y el principio de conservación. Sobre estas bases podemos formar la conciencia universal del ser humano, y construir paradigmas universales de convivencia pacífica.

2. Los tres niveles de diferencia en el ser humano

Al igual que las identidades, las diferencias en el ser humano se clasifican en tres niveles. Estas diferencias nacen del origen histórico cultural de cada pueblo. Cada pueblo lleva el sello de su identidad, influidos por el medio ambiente geográfico, los mestizajes culturales a lo largo de su historia y otros factores de su entorno natural.

La diferencia también tiene su fundamento en un principio natural: No existen dos entes iguales en el mundo. Los entes de una misma especie pueden tener la misma esencia pero tienen formas distintas, identidad individual. Por ejemplo, todos los seres vivos tienen la misma esencia que los diferencia de los seres inertes, sin embargo, hay diferencias cuantitativas y cualitativas entre ellos. Dentro de los seres humanos igualmente, existen diferencias cuantitativas y cualitativas pero todos tenemos la misma esencia por eso nos identificamos como seres humanos. Esta esencia es nuestro espíritu. Las diferencias cuantitativas son de carácter social. Unos más desarrollados que otros, o con más o menos grado de organización. Las diferencias cualitativas podemos encontrar en los modelos de organización social, y en la identidad cultural.

2.1. Diferencias individuales

Las diferencias individuales están relacionadas con el modo de ser y pensar de cada persona, considerando que cada persona es una unidad biológica, social y espiritual distinta.

En el nivel biológico, solamente podemos encontrar diferencias cuantitativas, más no cualitativas, puesto que una diferencia cualitativa nos clasificaría en otra especie. Por ejemplo, las diferencias raciales son simplemente diferencias cuantitativas de los mismos elementos, tales como mayor o menor pigmentación de la piel que da como resultado los diferentes colores de la piel que existe, una mayor o menor estatura es también una diferencia cuantitativa. El mestizaje enriquece la carga genética, en consecuencia, la diferencia racial no puede ser objeto de

discriminación sino, mas bien un medio de enriquecimiento de la carga genética. Este proceso de enriquecimiento se ha dado a lo largo de la historia por medio del mestizaje cultural.

La diferencia social también se expresa en el modo de ser del individuo dentro de la sociedad, esto es parte de su individualidad. En el ámbito espiritual la diferencia se da en el modo de pensar, en el modo como concibe el mundo, es decir, su relación con el mundo que le rodea. Aún teniendo la misma esencia espiritual, no pueden existir dos seres humanos iguales en su manera de ser y pensar. La esencia común que tenemos es el nexo que nos une, por medio de este nexo podemos entendernos, comunicarnos y ayudarnos, porque la esencia espiritual es lo que nos da la afinidad de conservación.

2.2. Diferencias sociales

Las diferencias sociales tienen su origen en las diferencias individuales. Las diferencias individuales devienen en la diferencia de grupos sociales dentro de la sociedad. De este modo una sociedad está conformada por grupos sociales heterogéneos. La heterogeneidad es lo que le da funcionalidad y conservación a la sociedad. La relación transversal y de mutua participación de los grupos sociales heterogéneos favorecen la conservación de la sociedad. El problema de la diferencia surge cuando existen relaciones verticales y asimétricas, donde unos ganan y otros siempre pierden. La relación entre ricos y pobres no es sólo la falta de una conciencia universal del ser humano, sino el reflejo de un espíritu egoísta fundado en una falsa concepción de la vida. Se

pretende dar una imagen de progreso económico como un paradigma de superación para todos, así cada individuo justifica su existencia como pobre o como rico. Siguiendo esta óptica, se piensa: un individuo es rico porque ha progresado, y si es pobre no ha progresado.

Sin embargo, ser económicamente rico significa que el individuo se truncó en su etapa egoísta, no alcanzó el nivel altruista y está muy lejos de alcanzar el nivel humanista. El rico vive sólo con su identidad individual egoísta, y justifica su estatus por un falso paradigma, sin importarle la destrucción que puede generar a los demás sabiendo que existen una mayoría de pobres en el mundo. Su espíritu egoísta no le permite sentir y entender la tragedia de los demás seres humanos.

Una sociedad ideal es una copia perfecta de la naturaleza, es algo que el hombre debe imitar, y no crear en función al beneficio personal, social o cultural, sino sobre la base de la conservación de la humanidad.

Por ejemplo, nuestro organismo es un modelo perfecto, tenemos órganos heterogéneos integrados en aparatos, que cumplen funciones distintas pero que tienen una sola finalidad: conservar nuestro organismo. Ningún órgano es más que otro, todos son indispensables, y todos se conservan por igual. Este es un modelo natural perfecto.

En la globalización neoliberal, la ausencia de sistemas espirituales universales, le arroja al desamparo a los grupos sociales, y surge la lucha por la conservación entre ellos. Tales como los problemas étnicos, raciales, de grupos religiosos, entre ricos y pobres, grupos marginales. La solución a estos problemas sociales no consiste solamente en darle reconocimiento y

legitimidad a ellos, sino en construir un paradigma universal de convivencia. Mientras no se trabaje en este punto, cualquier intento de solución no será más que un bien parcial a costa de un mal para otro.

La lucha de los grupos sociales obedece al principio de conservación. Si trasladamos este principio a la conservación de la sociedad, solucionaremos el conflicto de los grupos. Así, la diferencia social dará lugar a la integración social. La lucha de las sociedades y culturas en el mundo se soluciona de la misma manera. La lucha de las culturas obedece al principio de conservación. Si este principio de conservación le trasladamos a la conservación de la humanidad, las culturas del mundo terminarán integrándose. Así, las diferencias culturales encuentran la solución en la integración humana.

2.3. Diferencias espirituales

Las principales diferencias espirituales están relacionadas con la existencia de las diferentes religiones y sistemas de pensamiento que existen en el mundo. Cada una de las religiones tienen su origen en una cultura determinada de donde se ha irradiado al mundo.

El conflicto interreligioso es mucho más fuerte que los conflictos sociales, debido a la relación directa que tiene la religión con la esencia del ser humano. La religión es el sistema espiritual, el soporte espiritual del ser humano. La esencia del hombre está protegida en un sistema espiritual. Visto de este modo, la lucha entre las religiones compromete la esencia misma del hombre, por ello, la lucha es interminable. En el plano religioso el principio de

conservación se hace más fuerte, más resistente, porque se trata de defender la esencia del ser humano. Los modelos sociales pueden cambiar, pueden cambiar las personas, pero las religiones son más estables, su naturaleza de sistema espiritual le permite conservarse en el tiempo.

El sistema neoliberal en la globalización no contempla estos aspectos fundamentales sólo se mueve en la dimensión económica y política. Los grupos de poder económico pretenden el control del mundo y llevar en sus manos los destinos de la humanidad, éste es un intento suicida. Es suicida, porque no tienen los fundamentos universales para tal fin. No se puede conservar un sistema global bajo una relación asimétrica e injusta. No existe en la naturaleza un hecho que confirme dicha posibilidad. Nuestras células, órganos y aparatos son diferentes, pero están integrados en una unidad funcional, reciben la misma atención, reciben su proporción de riego sanguíneo, porque todos los elementos que lo constituyen son indispensables para la conservación del organismo.

En este sentido, el problema de las diferencias espirituales se resuelve bajo fundamentos universales de integración. La conservación de las religiones implica el reconocimiento de su identidad y su diferencia. Sólo una nueva demarcación de los sistemas espirituales puede dar solución a los conflictos interreligiosos del mundo. Esto significa, el reconocimiento, la tolerancia, y el respeto de cada una de las religiones.

La conservación de la humanidad será siempre el fundamento para la integración del mundo. Por eso es necesario la formación universal del hombre, con sus tres identidades definidas, así tendremos una generación dispuesta a dar el siguiente paso: la integración de la humanidad.

La integración empieza por la integración del individuo de sus tres identidades, luego por la integración de los grupos sociales dentro de la sociedad. El siguiente paso es la integración de las sociedades, o de las naciones en una dimensión regional, las organizaciones regionales, constituidos bajo principios universales. Así, las condiciones objetivas y subjetivas estarían dadas para la integración de la humanidad.

2.4. El problema de la diferencia

El problema de la diferencia se presenta de diferentes formas, sean discriminaciones raciales, étnicas, religiosas, de grupos sociales, culturales, etc., que hacen de la diferencia un problema que dificulta la convivencia pacífica.

En una etapa primitiva cuando las culturas se hallaban disgregadas en el mundo, estos problemas eran incipientes, puesto que cada cultura estaba integrada bajo los mismos principios de convivencia. El problema de la diferencia surge con las conquistas culturales, surge con ello la lucha de las culturas, hasta la constitución de las naciones. Las naciones con una organización estatal integraron a un conjunto de culturas que conviven bajo una misma constitución.

En la actualidad, el sistema neoliberal impone un falso paradigma de bienestar donde el éxito económico es la medida de progreso y desarrollo. Así ya no importan los valores si éstos son unos obstáculos para el éxito económico. Es un falso paradigma de progreso, porque deforma la condición humana, y está hecho para

beneficiar solamente a los grupos de poder en el mundo. La globalización neoliberal bajo esta óptica es simplemente la globalización del poder, del dominio.

Así, la globalización lejos de ser una era de integración se convirtió en una era de desintegración humana, social e individual.

Los grupos de poder económico del mundo sólo responden a la conservación de sus intereses, conservar su estatus mundial, temen perderlo, por ello luchan por conservar su poder en el mundo, aunque esto les lleve a destruir la vida. El falso paradigma neoliberal está conduciendo a la destrucción del mundo.

La globalización neoliberal vino desprevenida de paradigmas globales de conservación. Esta es la tarea de hoy, construir paradigmas universales de conservación, sobre la base de principios universales. La educación debe responder a estas necesidades de conservación de la humanidad, esto significa formar una conciencia universal del individuo.

No se necesita imponer una religión y desaparecer a las otras religiones, sino integrarlas dentro de un sistema espiritual universal. Para ello es necesario la formación universal del ser humano.

La integración se funda en la diferencia. La diferencia enriquece la integración, la misma sociedad funciona sobre la base de la diferencia. De este modo la diferencia no es un problema sino una condición para la integración.

El problema de la diferencia es una preocupación sólo para los grupos de poder, que pretenden controlar el mundo e imponer su modelo de vida, homogeneizando las identidades culturales. Este hecho refleja su espíritu egoísta y, por tanto, su miseria espiritual.

Como se puede ver, la solución a la diferencia es la integración, y para la integración hace falta la formación universal del hombre. Para la formación universal del hombre, es preciso, un principio universal. El principio universal con el cual opera la naturaleza es el principio de conservación. Sobre este principio se puede construir un nuevo sistema espiritual universal para la conservación de la humanidad.

3. Identidad, diferencia y el principio de conservación

Hemos visto la identidad y la diferencia en el ser humano en sus tres niveles: Individual, social y humana.

Es preciso recordar que el principio de conservación es inherente a cada ser vivo.

En el caso del ser humano, al nacer es dependiente de la madre. Cuando logra formar su identidad individual siente la necesidad de ser libre. En esta etapa lucha por su independencia del seno familiar, para alcanzar su nueva meta, la integración al seno de la sociedad. Los límites del seno familiar le lleva a buscar un sistema de organización de mayor posibilidad de conservación. Así, logra formar su identidad social.

La inserción del individuo dentro de la sociedad y su nueva identidad social no es todo lo que el ser humano necesita para conservarse. Según José Ortega y Gasset: "Lo que vale más en el hombre es su capacidad de insatisfacción".³¹

³¹ Ortega y Gasset, José. Kant, Hegel, Scheler. Revista de Occidente en Alianza Editorial, Madrid 1983, p. 61

La falta de satisfacción es la fuerza interna que le lleva al hombre a seguir adelante, aun teniendo su identidad social siente que le falta algo. Ese algo es la necesidad espiritual. Esto refleja que somos seres biológicos, sociales y espirituales. Necesitamos satisfacer nuestras necesidades en los tres niveles.

La necesidad espiritual tiene más fuerza para nuestra existencia, puesto que responde a nuestra esencia. Solamente al alcanzar la identidad humana correspondiente al espíritu universal, el hombre puede sentirse plenamente realizado.

Bajo esta perspectiva el ser humano tiene que pasar por tres etapas de independencia:

La primera independencia lo hace su ser individual, alcanzando su identidad individual.

La segunda independencia lo hace su ser social, alcanzando su identidad social.

La tercera independencia lo hace su ser espiritual, alcanzando su identidad humana.

Estas son las tres etapas del desarrollo del ser humano, es como tener tres nacimientos. La independencia es la primera condición para el desarrollo de un individuo, de una sociedad y de una región de naciones.

Los tres niveles de identidad reflejan las tres etapas del desarrollo del espíritu:

- a) Etapa egoísta.
- b) Etapa altruista.
- c) Etapa humanista.

La etapa egoísta corresponde a su primera identidad, su identidad individual. Esta etapa es el resultado de un proceso de maduración interna, debido a los cambios cuantitativos y cualitativos en los aspectos biológicos, sociales y espirituales del individuo.

La etapa altruista corresponde al segundo nivel de identidad, la identidad social, que se alcanza en el proceso de desarrollo e inserción en la sociedad.

La etapa humanista corresponde a la identidad humana, es la etapa universal del espíritu humano. Esta etapa representa la máxima realización del hombre, su formación universal.

¿Por qué la mayoría de las personas en el mundo se queda en la etapa egoísta de su espíritu?

La razón es sencilla, el sistema neoliberal pregona el individualismo, y con ello el egoísmo. Además el sistema neoliberal está hecho para beneficiar a los pocos, así, la mayoría en el intento de insertarse a la sociedad fracasan. Las causas del fracaso obedecen a dos factores fundamentales:

- 1) Están formados y conducidos por un falso paradigma, el neoliberalismo.
- 2) El modelo de la sociedad no está preparado para dar acogida a todos, sobre todo cuando los grupos de poder económico se apoderan del mundo.

Por estas dos razones muchos jóvenes se quedan fuera de la sociedad, sin empleo y sin lugar, viven en la marginalidad, en consecuencia se truncan sus posibilidades de alcanzar su identidad social, y permanecen en su etapa egoísta. Los que de todas maneras alcanzan su identidad social y humana, lo hacen luchando contra todas las fuerzas, solamente utilizando la fuerza del principio de conservación.

Es necesario asumir un rol funcional en la sociedad para tener una conciencia social, identidad social, y un espíritu altruista. Asimismo, quien tiene el espíritu altruista y una identidad social está a un paso para alcanzar el nivel universal de su espíritu, el espíritu humanista, con su respectiva identidad humana.

Para lograr que una mayoría alcance la universalidad espiritual, es necesario cambiar el modelo educativo. La educación debe asumir su función formativa, pero teniendo en cuenta las tres etapas de desarrollo del espíritu: egoísta, altruista y humanista. Para tal fin la educación debe fundarse en un principio universal para construir la conciencia universal del individuo.

Para empezar con este propósito sólo se requiere de una voluntad política, para lograr la independencia de los modelos occidentales de educación. Recordemos que la independencia es la primera condición para el desarrollo. El lazo más fuerte de dependencia se da en el modelo educativo, puesto que la educación tiene que ver con la formación del espíritu del individuo. Los modelos de educación que hasta hoy se vienen aplicando dan como resultado la crisis de identidad en todos los niveles.

Como ya hemos visto anteriormente, la identidad y la diferencia son dos aspectos de cada ser vivo y de cada sistema de organización.

En una primera etapa, cuando el individuo descubre su identidad individual compite con otros individuos por su conservación, sabe que tiene que alcanzar un sitio dentro de la sociedad.

En la segunda etapa cuando el individuo logra integrarse dentro de la sociedad, alcanza su identidad social, y por ende su espíritu altruista, ya no compite con los individuos de su grupo social, sino más bien apunta a otro objetivo más elevado, la de alcanzar la universalidad de su espíritu. El desarrollo espiritual se debe al principio de conservación.

Cuando el espíritu alcanza su primera identidad, tiende a conservarse, así pasa por la etapa altruista y se encamina a la universalidad de su espíritu, al espíritu humanista. En esta etapa el espíritu humano alcanza su más alta conservación.

El ser humano adquiere su identidad humana al tomar conciencia que la humanidad necesita de todas las culturas del mundo para conservarse, y que las diferencias culturales son la fuente de riqueza imprescindibles para la integración y conservación de la humanidad.

4. La integración y la conservación de la humanidad

La integración de la humanidad sólo es posible sobre la base de la identidad y la diferencia, tratados anteriormente. La integración de la humanidad tiene su fundamento en la *ley de la integración*:

*“Los elementos que participan en la integración tienen una afinidad de conservación y son cuantitativamente proporcionales y cualitativamente diferentes”.*³²

³² Gutiérrez, Fidel. *Filosofía de la Conservación*, Edibasa, Lima, 2000, 15

Las sociedades o culturas, deben tener afinidad de conservación para poder integrarse. Esto quiere decir, deben tener la misma necesidad de conservación, esta necesidad les impulsa a la integración. Tienen que ser cuantitativamente proporcionales, porque una integración es para tener una interdependencia recíproca, la proporcionalidad garantiza la reciprocidad o la relación simétrica, de lo contrario resultaría una subyugación al más fuerte. También tienen que ser cualitativamente diferentes, esto es parte de la diversidad. La diversidad es la base de la riqueza funcional del sistema formado.

Si observamos los niveles de organización de las entidades del Universo, notaremos que todas las etapas evolutivas se conservan. Una nueva organización siempre surge sobre la base de organizaciones ya existentes, que vienen a ser unidades de integración, o elementos de integración.

La integración es un medio de conservación, según la *ley de la conservación de la historia evolutiva*.

"Todo sistema de organización que aparece como nuevo dentro de una secuencia evolutiva, se conserva en su propia historia como subsistema de otro sistema superior".³³

Del mismo modo, la identidad individual no se pierde con la aparición de la identidad social, ni ésta se pierde cuando se alcanza la identidad humana.

Un grupo social que se integra a una sociedad, no pierde su identidad, ni las sociedades o culturas pierden su identidad al

³³ Idem. P. 22.

integrarse en una organización regional; más bien, la integración es un medio de conservación de sus niveles de identidad.

La integración es el único medio para la conservación de la humanidad. ¿Cómo se encamina la integración? La integración bajo criterios económicos, si bien responde a una necesidad coyuntural, sin embargo, no es efectiva, puesto que la integración verdadera y efectiva no se reduce al aspecto económico, sino, tiene elementos sociales, culturales y espirituales. Así, no se puede pretender una integración de América Latina sólo cumpliendo formalidades, sin hacer nada por el contenido de la integración. El elemento fundamental de la integración es el ser humano, y no puede darse una efectiva integración mientras no tengamos personas integralmente formadas, preparadas para la integración. Esto significa que tenemos que trabajar en el plano de la educación preparando al ser humano para la integración. Cuando tengamos una población con una clara conciencia individual, social y humana, estaremos en las condiciones subjetivas y objetivas para la efectiva integración regional y mundial.

La integración regional de naciones aún no es la meta final del proceso de integración, puesto que para una convivencia mundial, es necesario que las organizaciones regionales, se integren en una organización global, esto es la integración de la humanidad. Este es el camino a seguir por principio de conservación.

CONCLUSIONES

1. Entender la unidad del Universo es la premisa básica para hacer una interpretación de todos los elementos temporales en continua interacción que hacen posible la eterna conservación del *ser*.
2. El concepto del *ser* es tan universal como el concepto de la *nada*. La nada surge cada vez que un ente se transforma en otro ente. La desaparición de un ente da lugar a la nada. El ente que desaparece se transforma en otro.
Toda transformación es el resultado de las interacciones de los entes. En cada interacción hay variación de energía, es decir, hay ganancia y pérdida de energía.
3. Las leyes de la conservación de la energía y de la materia son la expresión de la conservación del *ser*.
La eterna conservación del *ser* es posible por la interacción universal de los entes. Esta interacción universal de los entes determina la unidad del Universo. La unidad del Universo es el fundamento de la universalidad de los principios de

conservación y destrucción que se manifiestan en la interacción de los entes.

4. Todos los fenómenos de la naturaleza de la sociedad y del espíritu reflejan el principio de conservación y el principio de destrucción.

Estos dos principios universales determinan la temporalidad de los entes.

5. Todos los seres vivos se afirman en su existencia, siguen el principio de conservación. Esta afirmación determina su desarrollo, crecimiento, y reproducción. Todos los seres vivos aspiran a su realización de acuerdo a su naturaleza. La naturaleza del ser humano es bio-socio-espiritual.

La realización biológica, social y espiritual corresponde a la naturaleza del hombre.

6. Todo ente tiene esencia. La existencia de un ente depende de la conservación de su esencia.

La esencia del ser humano es su espíritu. La existencia del hombre depende de la conservación de su espíritu. El hombre moderno vive una crisis existencial por la destrucción de su esencia. La destrucción del espíritu humano es producto del neoliberalismo. El neoliberalismo afirma el individualismo que hace inaplicable los valores de convivencia colectiva.

7. El hombre en el curso de su historia ha creado valores para su convivencia social o colectiva. El liberalismo al impulsar una vida individual ha roto los valores de convivencia colectiva. De este modo, el liberalismo es un paradigma destructivo, para la sociedad y para la humanidad.

El espíritu sin valores y principios se hace vulnerable, se fragmenta y por tanto, se autodestruye. Esto explica la autodestrucción del hombre moderno.

8. Una salida a la crisis existencial del hombre es la construcción de un sistema espiritual universal que recupere los principios y valores para convertirlo en una praxis universal, cuya finalidad sea la conservación de la humanidad.
9. La conservación de la humanidad depende de la formación universal del ser humano. La formación universal del ser humano responde a la necesidad de su espíritu que en su desarrollo y evolución tiende a la universalización, en esto consiste su plena realización.
10. La diversidad cultural es el soporte cualitativo que le da riqueza a la vida humana. La diversidad cultural sólo puede alcanzar su integración en función a la conservación de la humanidad.
11. La formación de un sistema espiritual universal sólo es posible sobre la base de una diversidad de sistemas espirituales, que corresponden a las identidades culturales de cada región del mundo.
El conflicto de las diferencias culturales o religiosas terminan cuando logran integrarse conformando un sistema espiritual universal.

12. La tarea de la educación debe ser formar el sistema espiritual del hombre.

Si queremos una educación para la conservación de la humanidad, debemos empezar por la formación del sistema espiritual del educando.

Si optamos por una educación para la destrucción simplemente debemos seguir el modelo educativo neoliberal, cuyo resultado es la autodestrucción del hombre.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

PRINCIPIO UNIVERSAL.- Es el fundamento de todos los fenómenos de la naturaleza, de la sociedad y del espíritu.

PRINCIPIO DE CONSERVACIÓN.- Es la afirmación de un ente en conservar su esencia.

PRINCIPIO DE DESTRUCCIÓN.- Es la imposibilidad de auto-conservación de todo ente, que implica la destrucción de otro ente por necesidad de conservación.

UNIVERSO.- Es la totalidad de entes existentes en el espacio y en el tiempo infinitos

SER.- Es la esencia universal de todos los entes.

ENTE.- Es cada elemento que existe en el universo.

ESENCIA.- Es la característica fundamental que le da identidad al ente.

EXISTENCIA.- Es el tiempo que el ente conserva su esencia

MOVIMIENTO.- Es la consecuencia de la interacción universal de los entes.

EDUCACIÓN.- La educación es un proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene como objetivo la formación universal del ser humano.

FORMACIÓN UNIVERSAL.- Es la máxima realización del ser humano en sus tres dimensiones, biológico, social y espiritual.

METODO UNIVERSAL.- Es el procedimiento universal aplicable en todo espacio y tiempo cultural, tiene como base el Principio de Conservación, la naturaleza biológica, social y espiritual del ser humano.

SISTEMA ESPIRITUAL.- Es una construcción mental estructuralmente organizada sobre la base de principios y leyes universales. En este sentido es una concepción del mundo que le da sentido, explicación y forma a la vida espiritual del hombre.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, Nicola. *Diccionario de Filosofía*, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- Bachelard, Gaston. *El nuevo espíritu científico*. UNMSM, 1972.
- Brown, LeMay & Bursten. *Química*. Edit. Pearson Educación, México, 2004.
- Cruz, Manuel. *Filosofía contemporánea*, Edit. Taurus, Madrid, 2002.
- Catalá, Joaquín. *Contaminación y conservación del medio ambiente*, Edit. Alambra, Madrid, 1986.
- De Robertis & De Robertis (h). *Biología celular y molecular*, Edit. El Ateneo, Bs. As. 1981.
- Dei, H. Daniel. *Poder y Libertad en la Sociedad Posmoderna*, Edit. Almagesto, Bs. As., 1998.
- Dubinin, N. P., *Genética general, Tomo I*, Edit. Mir, Moscú, 1981.
- Dubinin, N. P., *Genética general, Tomo II*, Edit. Mir, Moscú, 1981.
- Doncel, J. F. *Antropología Filosófica*, Ediciones Carlos Lohlé, Bs. As. 1969.
- Domínguez, Xorge. *Química, Publicaciones Cultural*, México, 1972.
- Einstein, Albert. *Teoría de la relatividad*, Servicios y Publicitarios San Marcos S.A., Lima, 1991.

- Escudero, Angel. *Curación por el pensamiento*, Noesiterapia (Fundamentos biológicos), Noesiology & Noesiotherapy S.L. Valencia, 2003.
- Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía*. Alianza Editorial, Madrid, 1983.
- Fung Riverón, Thalía. *La Ciencia Política en el Tránsito al Siglo XXI*, Edit. Félix Varela, La Habana, 2000.
- Fukuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Edit. Planeta, Bs. As. 1998.
- Frolov, Ivan. *Perspectivas del hombre*, Edit. Cartago, 1985.
- Fromm, Erich. *El miedo a la libertad*. Edit. Paidós, Barcelona, 1987.
- Gadamer, Hans. *Destrucción y deconstrucción*. Edit. Sígueme, Salamanca, 1986. pp. 349-359.
- Gutiérrez, Fidel. *Filosofía de la conservación*, Edit. EDIBASA, Lima, 2000.
- Gutiérrez, Fidel. *El hombre y su espíritu*. Edit. EDIBASA, Lima, 2000,
- Gutiérrez, Fidel. *El principio de conservación*. Edic. RPFA, Lima 1996.
- Gutiérrez, Fidel. *El principio del éxito*, Edit. Librosenred, Bs. As., 2005.
- Golovánov, L.V. *Todo es armonía en la naturaleza*. Edit. Mir, Moscú, 1982.
- Gordon Childe, V. *Evolución social*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.
- Luria, A.R. *El cerebro en acción*. Editorial Fontanella, Barcelona, 1979.
- Landau, L & Lifshitz, E. *Mecánica cuántica*, libro 2, Edit. Mir, Moscú, 1979.
- Meliujin, S. *Dialéctica del desarrollo en la naturaleza inorgánica*, Edit. Grijalbo, México, 1963.

- Meliujin, S. *El problema de lo finito y lo infinito*, Edit. Grijalbo, México, 1960.
- Masaru Emoto. "*Messages from Water*", de Hado (Kyoku Sha) Publishing, Japón, 2000. (<http://www.hado.com>).
- Nietzsche, Friedrich. *Mas allá del bien y del mal*. Ediciones Orbis S. A. Barcelona, 1983.
- Nietzsche, Friedrich. *El anticristo*, Alianza Editorial, Madrid, 1981.
- Paredes, Ricardo. *Un nuevo poder para América Latina*, Edit. Pies de Plomo, Lima, 2004.
- Potapov, V.M. *Química orgánica*, Edit. Mir, Moscú, 1983.
- Piatkin, K & Krivoshein, Yu. *Microbiología*. Edit. Mir, Moscú, 1986.
- Shklovski, I.S. *Universo Vida Intelecto*, Edit. Mir, Moscú, 1977.
- Shorojova, E. V. *El problema de la conciencia*. Edit. Grijalbo, México, 1963.
- Solomón, Berg & Martín. *Biología*, Edit. McGraw-Hill Interamericana, México, 2001.
- Scheler, Max. *El saber y la cultura*. Edit. La Pleyade, Bs. As., 1972.
- Shirikov, Yu. M. & Yudin, N. P. *Nuclear Physics 1*, Mir Publishers, Moscow, 1982.
- Shirikov, Yu. M. & Yudin, N. P. *Nuclear Physics 2*, Mir Publishers, Moscow, 1982.
- Soros, George. *La crisis del capitalismo Global*. Edit. Plaza & Janés, Barcelona, 1999.
- Thomson, George. *Los primeros Filósofos*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.
- Tomás y Garrido, Gloria. *La Bioética: un compromiso existencial y científico*, Universidad Católica San Antonio, Murcia, 2005.

Vázquez Yáñez, Carlos & Orozco Segovia, Alma. *La destrucción de la naturaleza*. Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

Yavorski, B. M. & Pinski, A. A. *Fundamentos de Física I*, Edit. Mir, Moscú, 1983.

Yavorski, B. M. & Pinski, A. A. *Fundamentos de Física II*, Edit. Mir, Moscú, 1983.

Academia de Ciencias. *Manual de economía política*. Edit. Cartago, Bs. As., 1969.

Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la Academia de Ciencias de la URSS. *Problemas globales de nuestro tiempo*, Edit. Progreso, Moscú, 1984.